

**GUÍA  
PARA  
LÍDERES**



JOHN HENDERSON

**GUÍA  
PARA  
LÍDERES**



**E S P A Ñ O L**

P.O. BOX 817 • PHILLIPSBURG • NEW JERSEY 08865-0817



# CONTENIDO



Cómo usar esta guía para líderes	7
¿Por qué hacemos ministerio prematrimonial?	11
Metas generales para el proceso prematrimonial	15

## Primera parte: antes de la boda

Antes de la sesión 1: el primer contacto y la presentación inicial	25
Sesión 1: su historia	31
Sesión 2: la razón de todo, hasta del matrimonio	37
Sesión 3: ¿quién eres tú?	41
Sesión 4: ¿de qué se trata el matrimonio?	45
Sesión 5: el pacto matrimonial	49
Sesión 6: el rol del marido	53
Sesión 7: el rol de la esposa	57
Sesión 8: los conflictos matrimoniales	61
Sesión 9: cómo resolver los conflictos matrimoniales de manera bíblica	65
Sesión 10: la gloria de Cristo en la unión sexual	71
Sesión 11: la gloria de Cristo en la mayordomía financiera	77
Sesión 12: controla tus expectativas	83

## Segunda parte: después de la boda

Sesión 13: lo que sigue	89
Sesión 14: la realidad	93
Sesión 15: de aquí en adelante, en comunidad	97



# CÓMO USAR ESTA GUÍA PARA LÍDERES



## IDENTIFICA EL MEJOR FORMATO

Hay muchas maneras de usar *Agarren las zorras* como recurso para consejería prematrimonial. Quizás, estás ayudando a una pareja a prepararse para el matrimonio o tal vez estás dirigiendo un grupo pequeño de parejas en preparación para su boda. He visto situaciones en las que un pastor o una iglesia ofrece una clase prematrimonial. *Atrapen los zorros* puede ajustarse a cualquiera de estos formatos. De manera que la primera decisión que deberás tomar como líder es cuál es el formato de transmisión más apropiado.

### El formato de pareja a pareja

Si, como pareja, sirven como «discipuladores» o «mentores» en la comunidad de su iglesia y se les ha asignado la tarea de aconsejar a una pareja para el matrimonio, entonces probablemente la mejor opción será un formato de pareja a pareja. Será responsabilidad de ustedes determinar el cronograma y la estructura más adecuada para ayudar a la pareja a la que se les ha pedido servir. El bosquejo de las sesiones en esta guía para líderes les ayudará a elaborar una estructura adecuada.

En este formato, la pareja a la que están dirigiendo leerá un capítulo, responderá a las preguntas y, luego, se reunirá con ustedes para repasar el capítulo, dialogar sobre los puntos más importantes

y analizar los temas o las dificultades que les hayan parecido más pertinentes. Este patrón aprovecha el valor único de un formato de pareja a pareja porque les da la libertad de expresar y de abordar a un nivel apropiado de profundidad los problemas específicos que enfrenta la pareja a la que están dirigiendo en cualquier punto de su trayecto hacia el matrimonio.

## **El formato de grupo pequeño**

Si diriges un grupo pequeño de parejas en el que se está estudiando este libro, podrás imaginar que el formato de grupo pequeño será el más adecuado. Aunque el contenido de las sesiones será similar al de otros formatos, la forma de estructurar y de dirigir las sesiones será un poco diferente. Por ejemplo, las sesiones mismas deberán ser lo suficientemente largas como para incluir intervenciones e interacciones de parte del grupo pequeño en torno al material.

Lamentablemente, el formato de grupo pequeño no ofrecerá un entorno adecuado para que todas las parejas compartan a profundidad sus problemas ni para lidiar con sus luchas personales en la medida más deseable. Sin embargo, sí puede darte una buena oportunidad para determinar qué parejas del grupo pequeño necesitan consejería adicional en su preparación para el matrimonio.

## **El formato de grupo grande**

Puede que desees usar este libro para preparar a un grupo grande de personas para el matrimonio (es decir, hasta máximo veinte miembros). En este caso, el formato de grupo grande será el más apropiado. Este formato incluirá enseñanzas didácticas, tiempos para dialogar en grupos pequeños y otros medios para facilitar la interacción de un grupo más grande con el material. Aunque es posible cubrir mucho contenido con un grupo grande, este formato puede disminuir las oportunidades para dialogar genuinamente, para compartir las luchas personales de cada uno y para lidiar con las dificultades específicas de las parejas del grupo.

El formato de grupo grande también puede volver más complicada la logística de dar seguimiento a las parejas después de su boda. De nuevo, los tres capítulos para después de la boda pueden llevarse en grupo grande, pero se minimizará la habilidad para comentar y dialogar sobre los problemas específicos de las parejas, en especial si se trata de problemas graves.

## **IDENTIFICA EL MEJOR CRONOGRAMA**

*Atrapan los zorros* no se escribió con un cronograma exacto en mente. El material puede cubrirse en seis meses o incluso, si es necesario, en seis semanas. El cronograma es flexible y puede adaptarse a las necesidades específicas de las parejas a las que se está sirviendo.

### **El cronograma de seis semanas**

De vez en cuando, hay parejas que se comprometen y quieren casarse rápidamente (quizás en menos de dos meses). A veces, la pareja se espera «hasta el último momento» para comenzar y completar la consejería prematrimonial. Bajo estas condiciones, puede que el cronograma de seis semanas sea el más adecuado (a menos que la pareja necesite bajar la velocidad y retrasar un poco el día de la boda). Con seis semanas me refiero a seis semanas de consejería prematrimonial antes de la boda. Este cronograma requerirá completar dos capítulos de material todas las semanas antes de la ceremonia. Puede que escojan apartar dos reuniones a la semana hasta completar todas las sesiones o bien una sola reunión a la semana donde se cubra el doble de material.

Como regla general, no soy gran partidario del cronograma de seis semanas. Un paso tan veloz y agresivo vuelve difícil analizar las complejidades de la vida de la pareja, identificar las dificultades personales que cada una de ellas trae al matrimonio y absorber el material de una forma significativa. Dicho esto, pienso que el evangelio puede transformar la vida de una persona en menos de seis semanas. Creo que la Palabra de Dios puede producir cambios poderosos y

crecimiento en el corazón de Sus hijos sin limitación temporal alguna. Creo también que Dios puede bendecir a una pareja que decide comprometerse y casarse en un mes. Sencillamente, quisiera advertir del peligro de que una pareja se apresure a pronunciar los votos matrimoniales, quizás sin un entendimiento adecuado del matrimonio ni de estos votos, sencillamente porque están ansiosos por casarse.

## **El cronograma de doce semanas**

Este cronograma les permite completar una sesión cada semana antes de la boda. Esto tiende a dar tiempo suficiente para que todos completen cada capítulo del libro, así como para prepararse para las sesiones siguientes.

Yo mismo prefiero el cronograma de doce semanas (con una semana de margen) porque se avanza a un paso tranquilo, sin la presión de terminar el material rápidamente. Probablemente, la pareja a la que estás dirigiendo sentirá la necesidad de esforzarse para apegarse al cronograma, pero sin la obligación de apresurarse demasiado. El tiempo entre capítulos no es demasiado largo, lo que mantendrá un hilo entre ellos y, al mismo tiempo, dará suficiente tiempo a la pareja para reflexionar sobre los pasajes que están leyendo y meditar en lo que están aprendiendo.

## **El cronograma híbrido**

Dicho todo esto, también debes sentirte totalmente libre para elaborar cualquier cronograma y estructura que consideres más sabia y útil. Muchas parejas consideran que entre ocho y diez semanas es el paso óptimo para la consejería prematrimonial. Si seis semanas te parece un tiempo demasiado corto y doce semanas, demasiado largo, siéntete libre para escoger algo intermedio.

# ¿POR QUÉ HACEMOS MINISTERIO PREMATRIMONIAL?



**C**ada cierto tiempo, alguien me pregunta por qué creo que la preparación prematrimonial es importante. Las personas son como son; tres meses de preparación no pueden marcar una diferencia a el largo plazo, ¿o sí? Bueno, yo pienso que sí. Creo que hay peligros específicos que la pareja puede identificar y evitar. Pienso que la pareja puede comenzar sobre el camino de la dependencia en el Espíritu y arrancar sobre una trayectoria de honrar a Dios en el matrimonio que, de hecho, les ayudará a vivir con más fruto y gozo. Me tomaré un par de páginas para explicar a qué me refiero.

Todas las generaciones heredan, propagan y enfrentan muchos retos, pecados y dificultades diferentes relacionadas con el matrimonio. La generación de hombres y de mujeres que está por entrar a este pacto matrimonial en nuestra era no es la excepción. Las amenazas contra la perspectiva y la función bíblica del matrimonio parecen estar en aumento. Desde mi perspectiva, los jóvenes que están considerando y anticipando el matrimonio están menos preparados y más confundidos que nunca. Necesitan ayuda, tal como todos en algún momento —y la seguimos necesitando—.

## LA REALIDAD DEL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS

Según la información publicada por el Buró del Censo de Estados Unidos en 2012, en el país hubo un promedio de 2.2 millones de matrimonios al año entre 2002 y 2008. Durante el mismo período,

hubo aproximadamente 860 000 divorcios en promedio al año. Casi todos los estadounidenses (el 90 %, para ser exactos), estarán casados al menos una vez. Una gran parte de ellos se divorciará. Según el Grupo Barna (2008), el 33 % de los adultos mayores de dieciocho años vivirá al menos un divorcio. Casi el 40 % de todos los niños estadounidenses crecerá en un hogar sin ambos padres biológicos presentes (informe de State of Our Unions, 2005). Vivimos en un mundo que menosprecia el matrimonio. Al parecer, echarlo por la borda no es gran cosa.

La inmoralidad sexual se ha vuelto la norma de vida en muchas culturas. El número de hombres y de mujeres que visitan mi oficina porque están atrapados en las cadenas del adulterio sigue creciendo. Recientemente, hablé con un grupo de jóvenes en Europa occidental que buscan activamente una gran variedad de parejas sexuales a través de cualquier medio. En sus palabras, la abstinencia y la pureza sexual son psicológicamente dañinas. Ellos afirman abiertamente que reservar los placeres sexuales para el lecho nupcial es moralmente imposible.

La pornografía no solo es accesible, sino que también es consumida regularmente por hombres y por mujeres en todo el mundo. No es necesario esforzarse para encontrarla. Las imágenes, los videos y las ideas explícitas parecen estar en todas partes en las sociedades occidentales.

De forma constante, veo a padres hacer añicos el matrimonio de sus hijos adultos. De maneras tanto descaradas como sutiles, los padres pueden provocar divisiones, conflictos y dudas en la mente y en el matrimonio de sus hijos. Puede que esto implique cuestionar la manera en la que la pareja cría a sus hijos, gasta su dinero o emplean su tiempo. Puede también que impongan exigencias y expectativas en sus hijos y que luego ejerzan un castigo sobre ellos si no cumplen con tales exigencias y expectativas.

La lista de amenazas contra el matrimonio en nuestros tiempos es interminable. Las que acabo de mencionar sencillamente nos resaltan la necesidad de prepararnos de buena manera para el matrimonio y de comprometernos con preparar bien a la siguiente generación.

## LA REALIDAD DE NUESTRO CORAZÓN

Los peligros para nuestro matrimonio no solo están a nuestro alrededor, sino también en nuestro interior. En específico, las razones por las que buscamos casarnos merecen un análisis profundo. Después de todo, nuestras motivaciones para el matrimonio pueden surgir de una mezcla diversa de intereses egoístas. Solo Jesucristo contrajo matrimonio con la iglesia con motivos absolutamente puros. El resto de nosotros llegamos con motivaciones encontradas. Necesitamos aumentar nuestra consciencia de la sacralidad del pacto matrimonial y de su lugar en nuestra vida como regalo de parte de Dios, para Su gloria y para nuestro bien.

En las conversaciones que escucho sobre el matrimonio, oigo cada vez menos la idea de algo hermoso y sagrado (santo y de parte de Dios). Cada vez más, lo oigo descrito y apreciado en términos de su *utilidad social* (su habilidad para servir algún propósito social general para el individuo y la sociedad, como lo son brindar orden y una mejor oportunidad para la procreación).

Otras veces, el matrimonio se ofrece en servicio del *pragmatismo personal*, como algo que puede ayudar a la persona a vivir de una manera un poco más eficiente (como fomentar el valor neto personal, criar hijos en equipo, compartir gastos o distribuir las tareas del hogar).

A menudo, hablamos también del matrimonio como una *herramienta hedonista*, un fomento al placer terrenal o una cura para el dolor personal (un medio para tener relaciones sexuales sin culpa, para obtener un compañero de entretenimiento en la vida, para conseguir a alguien que me haga sentir bien conmigo mismo o para contar con otro que logre eliminar mi soledad).

Una preparación sólida y bíblica para el matrimonio es indispensable porque nuestro corazón siempre tiende a este tipo de motivaciones e ídolos egocéntricos. Nuestro corazón, por sí mismo, no busca la abnegación gozosa ni hacia la adoración pura a Dios en el matrimonio. La Escritura y la consejería prematrimonial fundamentada en la Escritura nos llaman una y otra vez de vuelta al

propósito de Dios para el matrimonio. Esto es lo que nos devuelve a Su gracia para mantenernos fieles a Su deseo y diseño para nosotros.

## **LA OPORTUNIDAD PARA PROCLAMAR EL EVANGELIO DE LA GLORIA DE DIOS EN JESUCRISTO**

Aunque hay amenazas contra el matrimonio alrededor y dentro de nosotros, los deleites del matrimonio y la oportunidad de honrar a Dios permanecen. El matrimonio existe para manifestar y gozar la gloria de nuestro gran Dios, en especial a través de su rol único como ilustración viviente de Cristo y de la iglesia.

Una buena preparación para el matrimonio debe presentarle a la pareja esta ilustración, con el objetivo de que se grabe en su mente. El proceso en sí mismo puede ser un medio para impartir la verdad del evangelio que, a su vez, determinará y energizará la manera en la que el marido y la mujer se relacionan entre sí.

# METAS GENERALES PARA EL PROCESO PREMATRIMONIAL



## **1. Pasar del *enfoque en el hombre* al *enfoque en Dios* en nuestro entendimiento y perspectiva del matrimonio y, mejor aún, de la vida en su totalidad (Gn 1:26-27; 2:18).**

La gran mayoría de que entran en el matrimonio y que ya están casados no perciben, interpretan ni viven realmente su unión con Dios en el centro. No creo que debamos sorprendernos por esta realidad. Somos pecadores. Sin la misericordia de la instrucción y de la ayuda de Dios, siempre entenderemos y usaremos de mala manera prácticamente todas las dádivas que Él nos dé. Aceptaremos Sus dádivas como algo que tiene que ver en primer lugar con nosotros y no con Él. El matrimonio no es la excepción. Lo más probable es que rechacemos o malentendamos gravemente Su diseño y propósito. Creo que, en primer lugar, el problema comienza con una distorsión común de la intención de Dios al crear el matrimonio.

## **2. Sentar el fundamento para la *exaltación de Cristo*, en vez de la *exaltación del matrimonio* (Ef 5:25-32).**

Este punto depende del anterior. Mantener a Dios en el centro de nuestro entendimiento y práctica del matrimonio nos conducirá a exaltar a Cristo en él, en vez de exaltar la unión misma. Subestimar o rebajar la importancia del matrimonio no es la única manera de

equivocarnos. De hecho, también es posible que nuestra estimación de él sea demasiado elevada: es posible adorar la institución en sí misma, en vez de la Persona a la que señala.

De hecho, yo argumentaría que la mayoría de nuestras frustraciones, decepciones y resentimientos en el matrimonio se dan por exaltar el matrimonio más que a Jesucristo. Es posible dedicar al matrimonio una cantidad tremenda de energía, tiempo, emoción y dinero sin jamás poner esos recursos al servicio de Jesucristo. Podemos buscar en el matrimonio muchas cosas para las que no fue diseñado: significado, identidad, felicidad o hasta la cura para nuestro dolor y sufrimiento. A largo plazo, esto no funciona. El matrimonio siempre resulta ser una decepción para cualquiera que ponga su esperanza en *él*.

### **3. Cultivar una *dependencia en el Espíritu*, en vez de una *dependencia en uno mismo* (Ef 5:18-21).**

Cuando nos enfrentamos a desafíos épicos o tareas difíciles, la mayoría de nosotros tiende a evitarlos y huir, o bien, a armarse de valor e intentar enfrentarlos. Ninguna de estas respuestas encaja con la idea de Dios de un buen enfoque para el matrimonio. Él sabe que lo necesitamos mucho más de lo que nos damos cuenta. Él sabe que siempre ha sido así. El matrimonio puede ayudarnos a darnos cuenta de ello.

Desde Génesis 3 hasta el final de la Escritura, el ser humano ha mostrado su deseo de ser independiente de Dios. Queremos que se haga nuestra voluntad; queremos decidir qué está bien o mal según nuestra propia opinión. Si algo resulta estar mal, queremos arreglarlo a nuestra manera. Anhelamos ser autosuficientes y nuestra carne tiende a buscar expiarse a sí misma. Al igual que Adán y Eva, queremos ser como Dios, pero separados de Él. Preferimos cosernos delantales de higueras antes que clamar por misericordia. Cuando Él se acerca a nosotros, preferimos huir y escondernos en vez de correr a Él.

En el corazón y en la vida de Sus redimidos, esto debe cambiar. En el matrimonio, Dios nos ha dado un regalo y nos ha asignado

una misión que no podemos cumplir sin la gracia y el poder de Dios. Fuimos llamados a reflejar y a disfrutar a Cristo y a la iglesia como pareja. Los maridos fueron llamados a amar a su esposa, «así como Cristo amó a la iglesia». Las esposas también fueron llamadas a estar «*sometidas* a sus propios maridos como al Señor». ¿Quién en su sano juicio intenta cumplir esto en sus propias fuerzas?

#### **4. Alentar una *reverencia humilde* por la creación y la dádiva del Señor sin provocar *temores paralizantes* (Mt 19:1-10).**

He explicado ya que es posible exaltar el matrimonio por sobre Jesucristo. Es posible adorar a la criatura antes que al Creador. Esto representa una de las maneras incorrectas de posicionar el matrimonio en relación con Dios y con todo lo demás. Ahora quiero hablar de otra manera incorrecta de posicionar el matrimonio: devaluar el regalo y su belleza. Es posible subestimarlo demasiado. La Escritura habla del matrimonio como un pacto delante de Dios, no como un mero acuerdo delante de los hombres. Nos habla de él como una unión forjada por Dios mismo, no solo como una estructura social que el ser humano puede usar y descartar a su gusto.

#### **5. Promover una *conciencia sana de uno mismo* y no una *ignorancia ciega* de nuestro pecado, nuestros estilos personales, nuestras diferencias relacionales ni de nuestra necesidad constante de la gracia de Dios (Pr 12:15; 14:12; 21:2).**

El pecado nos ciega a la realidad de quiénes somos y de lo que hacemos. Nuestra manera de vivir nos parece recta a nuestros propios ojos; esta es una de las razones por las que vivimos tan comprometidos con nuestro propio camino. La forma en la que vemos, pensamos y respondemos tiene todo el sentido del mundo desde nuestra propia perspectiva. Apreciamos lo que valoramos *porque nos parece inherentemente valioso*. Un cierto estándar de limpieza en la casa; un cierto uso del tiempo; una cierta perspectiva de la crianza de los hijos. Lidiamos con el conflicto según nuestra propia opinión. **Si a**

los demás no les parece correcto, probablemente necesitan una mejor perspectiva, ¿no?

En la gloriosa providencia de Dios, el matrimonio con otro ser humano comenzará a desafiar e incluso derrumbar esta forma de ver a Dios, a nosotros mismos y a los demás. Estoy convencido de que necesitamos prepararnos el uno al otro para el desafío. «Más engañoso que todo es el corazón, y sin remedio; ¿quién lo comprenderá?» (Jr 17:9). Si queremos ver con claridad y razonar con verdad, todos necesitamos ayuda.

## **6. Promover un *entorno de gracia* más que un *entorno de ley* (Mt 9:10-13).**

Creo yo que hay pocos peligros más grandes para la salud y el gozo de la unión matrimonial que la justicia propia y el legalismo. La justicia propia puede caracterizarse como la actitud y la condición de la carne pecaminosa que busca proyectar su propia justicia delante de Dios y de los demás. Su objetivo es obtener y mantener la aceptación de Dios y de los demás según sus propios méritos y no según los méritos de Jesucristo (Ro 10:3-4).

El legalismo puede caracterizarse como la perspectiva y el sistema de vida mediante el cual interactuamos con Dios y con los demás según nuestra justicia propia y la de los demás. La ley es lo que gobierna el legalismo, no la gracia. Las obras humanas son lo primordial, no la fe que obra por amor. El deber externo es mucho más vital que la devoción del corazón. El buen comportamiento moral se convierte en la prueba de la presencia y del agrado de Dios, no un corazón humilde que anda en arrepentimiento genuino y en adoración verdadera. En vez de recibir y mantener la relación con el Señor y con los demás como un regalo precioso e inmerecido, buscamos ganar y mantener estas cosas con nuestro desempeño moral. Por lo tanto, los demás también deben ganar y mantener la presencia y el poder de Dios mediante su propio desempeño.

El evangelio nos muestra un camino diferente. Fuimos adoptados como hijos de Dios por causa de Su misericordia. Él nos redimió, nos

reconcilió y nos perdonó gracias a gran amor de Dios para con nosotros y del favor que Él derramó sobre nosotros en Jesucristo.

Ahora bien, sí debemos querer agradecerlo, pero no para ganarnos Su aceptación, ni para mejorarnos a nosotros mismos ni para hacernos quedar bien ante los demás, sino más bien porque Él nos ama y nos ha dado un nuevo corazón, lleno de Su Espíritu Santo. La gratitud, no la culpa, es lo que debe llenar el entorno de una vida unida a Cristo.

La ley de Dios, que puede entenderse como el gran conjunto de mandamientos y prohibiciones del antiguo pacto que Dios impartió a través de Su Palabra escrita para mostrarnos la maldad del pecado, para enfatizar nuestra necesidad de un Salvador, para conducirnos a Jesucristo y para ofrecernos un resumen de lo que significa amar a Dios y a los demás, está escrita en nuestro corazón. Podemos confesar nuestra pecaminosidad a Dios y a los demás con toda honestidad y humildad porque Cristo ya pagó por nuestro pecado y nos cubrió con Su justicia. Podemos también perdonar a los demás por la misma razón y porque Él ha efectuado esta redención también por ellos. No tenemos que ser perfectos, ni nosotros mismos ni nadie más. No necesitamos evaluar nuestro propio desempeño, ni tampoco el de los demás. Podemos descansar en la obra santificadora gradual del Espíritu de Dios en el corazón de Su pueblo.

### **7. Comprometernos con un *estilo de vida de reconciliación* y no con una *mentalidad de soluciones inmediatas* (2 Co 5:14-21).**

Desde mi punto de vista, decir que todo matrimonio tendrá problemas es insuficiente para describir el peligro de nuestra condición. Aunque todo matrimonio enfrentará situaciones problemáticas y momentos difíciles que deben enfrentarse con oración y diálogo, limitar la gravedad del conflicto solamente a estas situaciones y momentos aislados subestima inmensamente la amplitud y la destructividad de una unión entre dos pecadores. En sí, la unión entre dos pecadores es una inmensa catástrofe. Sin duda, es un milagro de Dios... y también una catástrofe gloriosa.

Permíteme intentar explicarlo. Entre marido y mujer, siempre habrá malos tratos, frecuentes y dolorosos, ya sea en la actitud y motivación del corazón o en los comportamientos y las palabras externas. La realidad de nuestro pecado no es que pensemos y hagamos cosas malas de vez en cuando. Mi *pecaminosidad*, consiste en toda una filosofía de vida que, en su misma esencia, rebaja a Dios y me exalta a mí. Yo temo, me angustio, peleo, me defiendo, anhelo, me vengo, intento sacar ventaja, me atrincherero, acuso a otros, me escondo, compito, culpo a otros, evito a los demás y castigo a aquellos que quebrantan mis leyes; todas estas no son una colección de malas decisiones, sino que son más bien expresiones de mi compromiso fanático con mi propia gloria y con mi propio reino. Puede que, desde fuera, la apariencia de este reino esté cristianizada, pero sigue siendo mi reino.

De hecho, puede que Jesucristo sea muy bienvenido en ese reino, pero solo para servir a mis deseos. Un cónyuge generará celebración en mi reino, siempre y cuando obedezca las reglas y, especialmente, si resulta serme útil. Imagina que dos personas con ese objetivo de vida —aunque bien pueden no estar conscientes de él ni proclamarlo en voz alta— se unen durante el resto de su vida. Sería como meter a dos gallos de pelea dentro de la misma jaula. No habrá solo unos cuantos desacuerdos de vez en cuando. Habrá sangre. Puede que haya un período de luna de miel, pero pronto llegará la guerra.

La reconciliación será necesaria como forma de vida, no como técnica ocasional de resolución de problemas. El dolor por el pecado propio, el arrepentimiento humilde, el perdón misericordioso, la meditación en las promesas del evangelio, la compasión para pasar por alto las faltas del otro, el servicio gozoso y muchas otras formas de un estilo de vida de reconciliación serán necesarias todos los días. Necesitaremos que Dios nos renueve y nos conforme gradualmente a Su imagen.

Una vez que comenzamos a ver la gravedad de nuestro problema, podemos comenzar a experimentar nuestra necesidad urgente de Dios y a creer todo lo que nos anuncia el evangelio. En él, Dios nos llama y nos prepara para un estilo de vida de reconciliación. Él

nos da una vida con un nuevo significado y misión: Venga Tu reino, hágase Tu voluntad.

## **8. Cultivar una *dedicación a la longanimidad*, en vez de una búsqueda del *nirvana* (1 P 1:3-9).**

Creo firmemente que el matrimonio puede y debe estar lleno de gozo, alegría y asombro. Creo que la devoción a Dios y a nuestro cónyuge debe motivar nuestro deber. Creo que los afectos del corazón deben movernos a actuar externamente y creo también que nuestra alma debe encontrar una satisfacción profunda en amar a otros de la manera en que Jesucristo nos ama. Creo que Dios quiere que seamos profundamente felices en Él y que nos maravillemos de las dádivas de Su generosidad, incluido el matrimonio.

Esta perspectiva de la vida y del matrimonio no se da fácilmente. Incluso como hijos escogidos y redimidos de Dios, nuestro orgullo y egoísmo nos hace difícil *disfrutar* del servicio a otros y *anhelar* oportunidades para sacrificarnos a nosotros mismos para su bien. Toma tiempo aprender a *amar* como Dios entiende y manifiesta.

A veces, el deber y el compromiso nos moverán a amar a otros antes de que nuestros sentimientos correspondan; esto también puede llamarse devoción, al menos por un tiempo. Aprender a disfrutar todo lo que el Señor disfruta y a deleitarnos como Dios lo hace exige el ejercicio de la fe durante toda una vida. Necesitamos alimentarnos de Su Palabra, llenarnos de Su Espíritu y someternos a nosotros mismos y a nuestra fe a un proceso de prueba y de refinamiento continuo.

El matrimonio puede ser ese proceso de prueba y de refinamiento, tal como cualquier otro ámbito de la vida. Dios nos alienta a no cansarnos de hacer el bien (1 Co 15:58) porque vale la pena.

En algún punto, debo añadir, los verdaderos afectos del corazón y el amor piadoso por otros deben tomar la batuta. Si la gran mayoría de mis actitudes y conductas hacia mi cónyuge encuentra constantemente su origen y motivación en el deber y en la disciplina, entonces algo anda mal con mi alma. Presta atención a forma en la que lo explicó C. S. Lewis:

Un hombre *perfecto* nunca actuaría por sentido de deber; siempre *querría* hacer lo correcto, más que lo incorrecto. El deber no es más que un sustituto del amor (a Dios y a los demás), al igual que una muleta es un sustituto de una pierna. La mayoría necesitamos de la muleta en algún momento, pero, por supuesto, sería ridículo utilizar la muleta si nuestras propias piernas (nuestros afectos, gustos, hábitos, etc.) pueden hacer el recorrido por cuenta propia (*Letters of C. S. Lewis* [*Cartas de C. S. Lewis*], 1966, 277).

## **9. Enfatizar la *trayectoria* más que el *destino* (Fil 1:6).**

Ningún proceso de preparación prematrimonial puede llevar a la pareja a estar perfectamente lista para entrar al pacto matrimonial. Creo que debemos concentrarnos más en ayudarlos a escoger el camino adecuado, más que en querer llegar a un destino específico. Los ocho puntos anteriores tienen la intención de ser trayectorias, no destinos.

# PRIMERA PARTE



ANTES DE LA BODA



# ANTES DE LA SESIÓN 1: EL PRIMER CONTACTO Y LA PRESENTACIÓN INICIAL



**E**sta sesión puede completarse en un contexto formal, como lo sería una oficina, o bien en un contexto informal, como un restaurante. Puede durar treinta minutos o dos horas. Ustedes decidirán cómo cubrir los objetivos de esta reunión de la manera más adecuada.

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN.

1. Conocerse mutuamente de una forma más personal, a través de un breve intercambio de historias y de testimonios personales.
2. Hacer un resumen previo del proceso de consejería prematrimonial y proponer un cronograma tentativo para las sesiones.
3. Entregar una copia del libro *Atrapan los zorros* a cada una de las personas que están dirigiendo, a menos que ya cuenten con una.
4. Ofrecer la oportunidad para que todos expresen sus esperanzas y oraciones para las semanas que vienen.

## B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN

**Preséntense**

Conózanse mutuamente al grado que consideren adecuado para esta primera

reunión. Si ya se conocen bastante bien, puede que este paso no sea necesario.

**Distribuye el material prematrimonial**

Si harás entrega del libro, ahora es un buen momento para hacerlo y para echarle un vistazo breve.

**Haz un resumen previo del proceso prematrimonial**

Puede que sea útil para la pareja que están dirigiendo compartir un poco sobre el proceso de la consejería prematrimonial, incluyendo qué materiales se usarán en las reuniones, la estructura tentativa de dichas reuniones y cuán a menudo planean juntarse antes de la boda.

**Identifica sus deseos y sus metas**

Identifica lo que la pareja espera recibir del proceso prematrimonial (siéntete libre para escribirlas debajo). ¿Hay razones específicas por las que están buscando ayuda o guía en su preparación para el matrimonio?

- a.
- b.
- c.

**Responde preguntas pertinentes**

Ofrece la oportunidad para que la pareja haga preguntas sobre el proceso prematrimonial o sobre cualquier cosa que consideren importante en este punto.

### **C. PREGUNTAS IMPORTANTES QUÉ HACER Y CONVERSACIONES QUÉ INICIAR**

- Por favor, compartan un poco sobre su relación. ¿Cómo se conocieron y por qué quieren casarse?
- ¿Cuándo planean casarse?
- ¿Cuentan con el apoyo de su familia, de sus pastores y de su iglesia?
- ¿Hay alguna circunstancia especial de la que deberíamos estar conscientes al comenzar el proceso de consejería prematrimonial? (Por ejemplo, si la familia se opone fuertemente a su matrimonio; si se están casando porque se han embarazado; si viven juntos actualmente; si alguno sufre de alguna enfermedad grave; si alguno tiene alguna adicción; si hay violencia en la relación, entre otras. La razón para preguntar sobre estas circunstancias especiales no será lidiar con ellas ni resolverlas en esta primera reunión, sino más bien dar oportunidad para sacar a la luz estos problemas potenciales).

### **D. PARÁMETROS IMPORTANTES QUÉ DEFINIR**

No quiero que pienses que solo hay una manera para ayudar a una pareja a prepararse para el matrimonio. Esta guía para líderes no busca ser una larga lista de cosas que debes o no hacer. Probablemente, el Señor te ha dado un conjunto único de dones y un estilo específico para dirigir las consejerías prematrimoniales. Al mismo tiempo, la pareja o parejas a las que estás ayudando traerán también sus propios dones y estilos únicos al proceso. No todas las parejas necesitan hablar sobre exactamente las mismas cosas de la misma manera exacta. Sin embargo, sí creo que puede haber ciertos parámetros en torno al proceso que te ayudarán a ti y a las personas a las que sirves a aprovechar al máximo su tiempo juntos.

## **1. Asistencia a las reuniones y compromiso con las tareas**

Evidentemente, se requiere de un cierto grado de compromiso con las reuniones prematrimoniales y con las tareas de los capítulos si se quiere lograr una preparación adecuada para el matrimonio. Puede que valga la pena enfatizar este punto con la pareja que estás dirigiendo porque, a veces, no les es del todo evidente. Al igual que con otros proyectos importantes en esta vida, la pareja recibirá del estudio y de la experiencia un resultado proporcional a su inversión de tiempo, de energía y de oración en humildad.

## **2. Apertura, honestidad y gracia**

También será importante que la pareja a la que diriges sea abierta y honesta durante la preparación prematrimonial. Por supuesto, habrá ámbitos en los que habrá una cierta reticencia, en especial al principio, pero el grado en el que podrás ayudar y exhortar a la pareja, así como orar por ella, probablemente dependerá de la autenticidad y transparencia con la que aborden este proceso.

## **3. La cohabitación y la pureza sexual**

La era y cultura en las que vivimos se enorgullecen de las libertades y los placeres individuales. El ámbito de la cohabitación y del placer sexual no son la excepción. De hecho, muchas veces en nuestros tiempos *recomiendan* a las parejas vivir durante una temporada juntos para definir si son o no compatibles para el matrimonio. Por supuesto, el Señor no concuerda con esta clase de razonamiento. Creo firmemente que una preparación saludable para el matrimonio requiere un compromiso con la pureza sexual.

Para comenzar, la pureza sexual honra a Jesucristo y el pacto matrimonial. Esta sería la única razón necesaria para buscar la pureza. Al mismo tiempo, también expresa el alcance de la madurez del varón y de la mujer en Cristo y de su satisfacción en su comunión con Él. Andar en pureza sexual también ayuda a la pareja

a examinar sus motivaciones para el matrimonio con una mente más clara. La experiencia de los placeres sexuales antes del matrimonio genera la ilusión de amor y de compromiso cuando ninguno de los dos existe en verdad. Cuando en verdad amamos a otro en Cristo, no lo tentaremos activamente a pecar, ni dañaremos su comunión con el Señor ni participaremos con él en actividades que destruyen el alma.

Ahora bien, puede que muchas de las parejas a las que aconsejen tengan luchas en este punto. Creo yo que lo mejor es que sean honestos si este es el caso. En ocasiones, tendrás que pedirles que definan exactamente de qué manera están luchando. La manera en la que uno define su «lucha» puede ser muy diferente que la manera en la que otro la define. Si te parece útil, puedes hablar con tus pastores sobre las respuestas particulares que conductas sexuales específicas requieren durante la consejería.

Si ambos se sienten atraídos al uno al otro y les emociona la idea de tener relaciones sexuales en el matrimonio, creo que es una buena señal. Sin embargo, el amor bíblico mantiene el deseo sexual en su lugar y proporción adecuadas. Salomón lo enfatizó de esta manera: «Yo les ruego, oh hijas de Jerusalén, por las gacelas o por las ciervas del campo, que no levanten ni despierten a mi amor hasta que quiera» (Cnt 2:7).

#### **4. La comunicación con los pastores y los ancianos de la iglesia**

La información que recibas de las conversaciones con la pareja en la consejería prematrimonial debe tratarse con sumo respeto y cuidado. Pienso que es importante extender un cierto grado de privacidad y de confidencia a la pareja a la que estás sirviendo en cuanto a tu manera de tratar su historia personal y sus circunstancias. Al mismo tiempo, la privacidad y la confidencia deben tener límites. El pastor que oficiará la ceremonia y los demás líderes responsables de pastorear a la pareja que estás aconsejando deberán tener un cierto grado de comunicación contigo a medida que avanza el proceso de preparación prematrimonial.



# SESIÓN 1: SU HISTORIA



**El punto principal:** Todos llegan al matrimonio con una historia personal. Es importante entenderla porque le da a nuestra vida un sentido de trayectoria. La Palabra de Dios nos da un marco de referencia para entender nuestro pasado, así como la gracia de Dios en Jesucristo para el presente. Más aún, el evangelio puede guiar nuestros pasos hacia el futuro.

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Escuchar más detalles de la historia de su relación.
2. Escuchar más detalles de su testimonio. Determinar más claramente su fe en Jesucristo y la forma en la que el evangelio conforma su vida diaria.
3. Identificar cualquier remordimiento, pecado o relación pasada que pudiera seguir controlando y afectando su corazón y su relación en el presente.

## B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN

### Comiencen con oración

Pide a Dios que les dé claridad para hablar sobre los puntos más relevantes del pasado, valentía para sacar a la luz cualquier elemento necesario de su historia y esperanza en el evangelio para el futuro.

**Compartan las secciones subrayadas**

Da a la pareja que estás dirigiendo la oportunidad para comentar las partes del capítulo 1 que les parecieron más relevantes e importantes.

**Abre el diálogo**

En este punto, tanto tú como la pareja pueden hacer preguntas, comentar ciertas ideas que surgieron en lo que va de la sesión o hablar sobre temas pertinentes que el capítulo no aborda.

**Terminen con oración**

Compartan cargas, preocupaciones y deseos. Finalicen el tiempo juntos en oración.

### **C. PREGUNTAS IMPORTANTES QUE HACER**

- ¿Hay algún evento, pecado, relación o persona del pasado por la que te sientes atrapado o esclavizado?
- ¿Hay algo que tu futuro cónyuge ha compartido de su pasado que te desconcierte o que te preocupe para su futuro juntos?
- ¿Hay algún área en tu vida en la que debas recibir el perdón de Dios en Jesucristo, confiar en Él y celebrarlo?
- ¿Hay algún área en la vida de tu futuro cónyuge en la que debas tratarlo con gracia por causa de Jesucristo y de Su obra de expiación en la cruz?

### **D. ¿QUÉ PASA SI...?**

Uno nunca sabe con certeza qué dificultades, temas o preguntas surgirán entre sesiones. Por lo tanto, no podemos cubrir todas las posibilidades en este texto. Sin embargo, sí podemos hablar sobre varios escenarios posibles y sobre la mejor manera (en general) de responder con un consejo sabio.

## **¿Qué pasa si uno de los comprometidos es creyente y el otro es incrédulo?**

Si se vuelve evidente que la pareja a la que estás ayudando a prepararse para el matrimonio está en «yugo desigual», entonces deberás incluir a uno o dos ministros de tu iglesia. En específico, deberás incluir al ministro que accedió a officiar la ceremonia. Será importante que, con amabilidad, le comuniques a la pareja tus preocupaciones respecto a seguir adelante porque la Escritura enseña que los que viven por la fe en Jesucristo deben casarse solo dentro de la fe (1 Co 7:39). Si los dos son incrédulos, pueden casarse. Por el contrario, la Escritura instruye que un creyente solo debe casarse con otro creyente.

Cuando Abraham decidió que era momento de que Isaac (el hijo que engendró junto con Sara) contrajera matrimonio, envió a su sirviente más experimentado y de confianza a encontrar una esposa para su hijo. Él le hizo a este siervo «jurar por el SEÑOR, Dios de los cielos y Dios de la tierra» (Gn 24:3) que no tomaría para Isaac una esposa de entre los cananeos, que vivían fuera del pacto. El encargo de Abraham a su siervo fue: «No tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito, sino que irás a mi tierra y a mis parientes, y tomarás mujer para mi hijo Isaac» (Gn 24:3-4).

La ley de Moisés prohibía los matrimonios fuera de la fe. «Cúdate de no hacer pacto con los habitantes de la tierra adonde vas, no sea que esto se convierta en tropezadero en medio de ti [...], no sea que [...] tomes de sus hijas para tus hijos, y ellas se prostituyan con sus dioses, y hagan que también tus hijos se prostituyan con los dioses de ellas» (Éx 34:12, 16). «No contraerás matrimonio con ellos; no darás tus hijas a sus hijos, ni tomarás sus hijas para tus hijos» (Dt 7:3).

Cuando Sansón miró a una mujer de los filisteos y quiso tomarla por mujer, su padre y madre se opusieron a su decisión: «¿No hay mujer entre las hijas de tus parientes o entre todo nuestro pueblo, para que vayas a tomar mujer de los filisteos incircuncisos?»

(Jue 14:3). Neciamente, Sansón ignoró la dirección de su padre, lo que resaltó aún más el camino general que Sansón tomó en su vida.

En la época de Esdras, el pueblo de Israel había contraído matrimonio con los incrédulos. «Han tomado mujeres de entre las hijas de ellos para sí y para sus hijos, y el linaje santo se ha mezclado con los pueblos de las tierras» (Esd 9:2). Presta atención a lo que hizo y dijo Esdras cuando se enteró de esto: «Rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté atónito» (Esd 9:3).

El Antiguo Testamento sienta un fuerte precedente a favor de que los creyentes se casen dentro de la fe. El Nuevo Testamento continúa este tema. Escucha en qué términos instruyó el apóstol Pablo a la iglesia en Corinto: «No estén unidos en yugo desigual con los incrédulos, pues ¿qué asociación tienen la justicia y la iniquidad? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas? ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial? ¿O qué tiene en común un creyente con un incrédulo?» (2 Co 6:14-15). El contexto específico tiene que ver con la conexión entre el creyente y los falsos maestros. Sin embargo, el principio general puede aplicarse a cualquier número de *sociedades* y de *pactos* que unen al creyente con el incrédulo, como en el caso del matrimonio.

Puede que sea útil leer cuidadosamente uno o ambos de estos pasajes con la pareja a la que estás sirviendo. Será importante mostrar gracia y ternura. Intenta no apresurar las cosas, sino que invita a la pareja a hacer preguntas y a compartir sus ideas en el proceso. En última instancia, tendrás que reunirte con su pastor o ministro que planeó casarlos para una decisión final.

### **¿Qué pasa si hay remordimientos intensos, vínculos emocionales u otro tipo de complicaciones con relaciones pasadas?**

Pienso que esta pregunta resalta el valor de la consejería prematrimonial. Una buena consejería prematrimonial hace esta clase de preguntas y puede ayudar a la pareja, a través del diálogo y de la

oración, a lidiar con alguna relación pasada que pudiera estar causando daños en el presente.

En primer lugar, deben al menos reconocerse estos remordimientos intensos, vínculos emocionales y otro tipo de complicaciones. Si alguno de los miembros de la pareja ha tenido intimidad sexual, ha estado comprometido con alguien o sigue con remordimientos o sentimientos profundos por alguien de su pasado, el asunto merece cierto tiempo y oración durante el proceso prematrimonial. Puede que no pueda alcanzarse un cierre perfecto, pero sí pueden confesarse los pecados pasados delante del Señor y el uno del otro, cortar cualquier vínculo emocional que permanezca y perdonar cualquier mal cometido.

Quizás, uno de los dos ha estado casado antes. Quizás, uno de los dos trae consigo un hijo de alguna relación pasada al presente matrimonio y seguirá teniendo un cierto grado de contacto con el otro padre del hijo. No hay respuestas rápidas ni sencillas para este tipo de situaciones, pero sí es importante prestarles atención. Siéntanse libres para orar juntos por estas situaciones. Siéntanse libres para buscar juntos la sabiduría de la Palabra. Tú puedes enseñarle a la pareja lo que significa depender de la gracia de Dios, andar en el poder del Espíritu y manejar estas situaciones con la sabiduría de Dios mediante Su Palabra.

## **NOTAS:**



# SESIÓN 2: LA RAZÓN DE TODO, HASTA DEL MATRIMONIO



**El punto principal:** «El mejor preparativo para el matrimonio es la respuesta de tu corazón a Dios. Él te creó para glorificarlo y para gozar de Él para siempre. A través de tu vida, Él está buscando manifestar la gloria de Su gracia para que todo el universo pueda unirse en alabanza» (*Atrápen los zorros*, p. XX). Este fue el objetivo de tu redención. Una de las pasiones y actividades más importantes que puedes traer a tu matrimonio será buscar a Dios por sobre todas las cosas.

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Repasar las lecturas y las respuestas a las preguntas del capítulo 2 del libro.
2. Expresar y enfatizar la razón de todas las cosas: la manifestación y la alabanza de la gloria de Dios.
3. Mostrar de qué manera una perspectiva para el matrimonio más grande que la unión misma puede ser de beneficio para este.

## B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN

### Comiencen con oración

Para comenzar su tiempo juntos, pídanle a Dios que les conceda un corazón humilde, una visión más clara de Su

belleza y esplendor y la sabiduría para ver el matrimonio como Él lo ve.

**Interactúen con el material**

Pide a la pareja que comparta el aspecto del capítulo que les pareció más relevante. ¿Qué partes fueron más difíciles de entender, de aceptar o de aplicar a su vida?

**Traten las preguntas o preocupaciones adicionales**

Puede que haya preguntas o preocupaciones que no surgen directamente del capítulo 2, pero que puede ser útil tomarse el tiempo para responder. Por ejemplo, puede que la madre del novio le haya llamado por teléfono durante el fin de semana para comunicarle una fuerte objeción suya contra el matrimonio. O, quizás, cruzaron como pareja algún límite en lo sexual o, tal vez, alguno de los dos está enfrentando algún problema médico grave. De nuevo, recuerda que el plan de la sesión puede cambiar como mejor te parezca.

**Terminen con oración**

Pasen un tiempo compartiendo puntos de oración y de agradecimiento, así como necesidades de oración y de intercesión. Luego, pasen un tiempo orando por cada uno de estos puntos de alabanza y de súplica.

**C. PREGUNTAS IMPORTANTES QUÉ HACER**

- ¿Hubo alguna pregunta específica de este capítulo que te haya inquietado o confundido?

*Sesión 2: la razón de todo, hasta del matrimonio*

- ¿Está creciendo tu perspectiva de Dios en la totalidad de la vida?
- ¿Ha pasado algo en las semanas pasadas que deberíamos saber?

**NOTAS:**



# SESIÓN 3: ¿QUIÉN ERES TÚ?



**El punto principal:** «Otro paso hacia una buena preparación para el matrimonio implica crecer en tu entendimiento de ti mismo y de otros. Esto te ayudará a saber de dónde has venido, quién eres en Jesucristo y hacia dónde te diriges. Ya que tú tampoco existes aislado de los demás, sino que encajas en algún punto del plan eterno de Dios, debes preparar tu corazón con Su Palabra y con Su Espíritu para tener una perspectiva propia más clara y bíblica, lo que a su vez te ayudará a acercarte al matrimonio más clara y bíblicamente» (*Atrápen los zorros*, p. XX).

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Ayudar a tu pareja a comenzar a adoptar una *antropología bíblica*. Es decir, promover una perspectiva de sí mismos y de la vida humana fundamentada en la Palabra de Dios, no en la opinión humana.
2. Escudriñar la Escritura para comenzar a responder las siguientes preguntas: «¿Por qué pensamos, sentimos y actuamos de la manera que lo hacemos?» y «¿Cómo podemos crecer y cambiar para bien?».

## B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN

**Comiencen  
con oración**

Para comenzar, den gracias al Señor por Su fidelidad en su vida y pídanle que les ayude a asimilar Su Palabra para

entender quiénes son y adónde se dirige su vida.

### **Interactúen con el material**

Pide a la pareja que comparta los aspectos del capítulo que les parecieron útiles y alentadores. ¿Qué partes fueron más difíciles de entender, aceptar o aplicar en su vida?

### **Traten las preguntas o preocupaciones adicionales**

Puede que haya preguntas o preocupaciones que no surgen directamente del capítulo 3, pero que puede ser útil tomarse un tiempo para responder. Por ejemplo, puede que las presiones y frustraciones de la planeación de la boda hayan alcanzado un punto peligroso o que estén luchando con el tema de la pureza sexual. De nuevo, el plan de la sesión siempre puede cambiar si es necesario.

### **Terminen con oración**

Si quieres orar de forma individual para cerrar la reunión, siéntete libre de hacerlo, pero también quisiera alentarte a hacer participar a la pareja en la oración si percibes alguna necesidad. Por ejemplo, si la novia comienza a llorar a la mitad de la reunión por el estrés de los preparativos para la boda, puede que sea una buena oportunidad buscar al Señor como grupo y pedirle consuelo y paz.

## C. TOMA DE PULSO

Puede ser difícil de imaginar, pero en este punto han completado ya un 25 % de los 12 capítulos previos a la boda. Puede que la pareja a la que estás sirviendo esté a menos de tres meses de su ceremonia. Hoy puede ser un buen momento para revisar cómo están y discernir cuál ha sido su avance general. ¿Se sienten abrumados? ¿Están frustrados o exhaustos? ¿Tienen energías, emoción, entusiasmo y deleite? ¿Están aprendiendo? ¿Están conformes con la manera en la que el Señor los está preparando? ¿Se sienten desalentados? ¿Sus familiares han provocado cargas y dificultades adicionales? ¿La gente los ha estado empujando y presionando a apresurarse, a bajar la velocidad o incluso a separarse? ¿Han comenzado a surgir fuertes temores en su corazón? ¿Han comenzado a surgir en ellos sentimientos de culpa o de vergüenza?

Hago estas preguntas para alentarte a ti, como pareja que dirige el proceso, a no concentrarte en enseñar el material de *Atrapen los zorros* ni lo que tú mismo crees que es importante, tanto que pierdas contacto con la realidad del varón y de la mujer a los que estás ayudando. Puede que la pareja misma mencione por voluntad propia las pruebas y las dificultades que están enfrentando, pero también puede que tú tengas que extraer esa información. Puede que los retos de la pareja sean evidentes, o bien puede que requieras de mucha atención para descubrir cuáles son las dificultades que están enfrentando día con día.

¿Sus respuestas a las preguntas te suenan académicas o mecánicas? ¿Están tan concentrados en dar *la respuesta correcta* que no están siendo honestos ni interactuando con Jesucristo y con Su Palabra de forma personal? ¿Tienen temor de lo que podrías pensar de ellos si son honestos? ¿Puedes discernir si hay puntos que están evadiendo? ¿Su agenda está tan ocupada que han comenzado a dejar su preparación prematrimonial para el último momento de la noche y a resentir el proceso?

### *Agarren las zorras*

Estas son unas cuantas preguntas para ayudarte a evaluar la trayectoria general que están tomando hacia el día de su boda. No es necesario hacer todas ellas si no crees que vale la pena. Guárdalas para después o considéralas una por una.

### **NOTAS:**

# SESIÓN 4:

## ¿DE QUÉ SE TRATA EL MATRIMONIO?



**El punto principal:** «Una preparación saludable para el matrimonio nos exige crecer en nuestro entendimiento de lo que en verdad significa el matrimonio, según el diseño y el propósito de Dios. El matrimonio se origina con Dios; Él lo determinó, lo creó y ensambló sus partes esenciales. Él formó el matrimonio entre marido y mujer para manifestar Su gloria, en especial la gloria de Cristo y de la iglesia. El matrimonio ofrece una ilustración visible y viviente del amor redentor de Dios. De una forma relacionada, ofrece un medio para expandir el reino de Cristo al producir hijos y enseñarles a amar a Dios y a hacer avanzar los propósitos de Su reino. A través del matrimonio, Dios te concede un compañero para la vida en esta tierra: alguien que te ayudará a concentrarte menos en ti mismo y más en los demás, alguien a quien Dios usará para conformarte a la imagen de Jesucristo» (*Atrápen los zorros*, p. XX).

### A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Resaltar el propósito específico del matrimonio, es decir, reflejar y celebrar a Cristo y a la iglesia.
2. Enfatizar que Dios es el dueño del matrimonio, así como las implicaciones de esta realidad para nuestra perspectiva y disfrute de este.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Agradezcan a Dios por el regalo del matrimonio. Agradézcanle por el regalo de Cristo. Pídanle que les dé una perspectiva clara, positiva y esperanzadora del matrimonio, como reflejo único de Cristo y de Su iglesia. Pídanle que les permita honrar este regalo glorioso.

### **Interactúen con el material**

Pide a la pareja que comparta cualquier aspecto del capítulo 4 que les haya ayudado, convencido de pecado, desafiado o alentado. ¿Qué partes les parecieron más contrarias a las cosas que habían aprendido en el pasado?

### **Terminen con oración**

Pasen un tiempo compartiendo puntos de agradecimiento, acción de gracias, así como peticiones de oración o intercesión. Luego, pasen un tiempo orando por cada uno de estos puntos de alabanza y súplica.

## **C. EL MATRIMONIO DEBE DISFRUTARSE PROFUNDAMENTE**

Muchas veces, cuando enfatizo que la meta final del matrimonio es reflejar a Cristo y a la iglesia para la gloria de Dios, noto que las personas se desaniman un poco. Esto sucede porque la perspectiva les parece demasiado inalcanzable o, de alguna manera, piensan que le quita valor y emoción a la vida humana sobre la tierra. Los placeres del romance, la emoción de la relación sexual y los vastos y variados beneficios de tener un compañero de vida terminan aplastados por este paradigma tan «espiritual» y «centrado en la gloria de Dios». Por supuesto, pienso que, en general, estos tienden a ser

#### *Sesión 4: ¿de qué se trata el matrimonio?*

malentendidos, ya sea porque he fracasado en comunicar bien el punto, o porque necesitamos seguir detallando las implicaciones de que el matrimonio es para la gloria de Dios.

Yo considero que ver el matrimonio como una ilustración de Cristo y de la iglesia y vivirlo para la gloria de Dios de hecho *maximiza* el romance, el placer sexual y los vastos y variados beneficios de tener un compañero de vida. Dios busca nuestro mayor bien. Él sabe cómo dar buenas dádivas a Sus hijos (Lc 11:9-13; Mt 7:7-11). Usar las cosas creadas para los propósitos para los que Dios diseñó todas las cosas siempre incrementará nuestro disfrute, tanto de Dios como de las cosas creadas. Creo que esto puede decirse igualmente del oxígeno, de las montañas, del vino, de los automóviles, del sexo, de la ropa, del dinero y de todo lo demás. Aceptar, usar y emplear las dádivas de Dios de la manera que Él lo planeó siempre maximizará nuestro disfrute de Dios y de Sus dádivas.

Creo firmemente que una perspectiva del matrimonio centrada en el hombre y en sus necesidades minimiza nuestro disfrute real de él. Nos pasaremos una gran parte de nuestra vida matrimonial decepcionados y frustrados, incluso hasta enojados, si usamos el matrimonio como si se tratara principalmente de nosotros. Su objetivo no es alimentar mis apetitos personales ni servir a mi propia gloria.

Creo que debemos recibir y utilizar el regalo conforme al diseño del Dador y Hacedor. Si quieres usar un Ferrari para navegar por el mar, no disfrutarás ni del Ferrari ni del mar. No lograrás avanzar más de cinco metros antes de hundirte al fondo. El automóvil no fue diseñado para el mar, ni el mar para el automóvil. Puede que el manual operativo no lo diga explícitamente, pero si lo leemos de portada a portada, deberíamos salir plenamente convencidos de que el automóvil fue diseñado para conducirlo sobre la calle.

Digo esto para alertarte respecto a la posible necesidad de responder a esta preocupación con la pareja a la que estás dirigiendo. Puede que sea importante enfatizar lo divertido que puede ser el matrimonio, en especial si lo entendemos y lo practicamos como parte de la misión general de Dios en el mundo.

*Agarren las zorras*

**NOTAS:**

# SESIÓN 5: EL PACTO MATRIMONIAL



**El punto principal:** «La Escritura nos presenta varios pactos entre Dios y la humanidad. El matrimonio es uno de ellos. El pacto matrimonial implica un acuerdo entre el hombre y la mujer de permanecer fieles el uno al otro, por la gracia de Dios, como esposo y esposa durante su vida terrenal: «Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe» (véase Mr 10:9). Este pacto ofrece una ilustración hermosa y visible del pacto glorioso e invisible entre Cristo y Su esposa, la iglesia. Debemos tomar muy en serio este pacto, tal como lo hace Dios.

Sin embargo, lo que no podemos intentar hacer es guardar el pacto matrimonial mediante nuestras propias obras. Somos pecadores. Nuestro mejor esfuerzo por guardar la ley no puede redimirnos ni transformarnos. La ley puede resaltar la verdad de nuestra pecaminosidad, pero no puede salvarnos ni santificarnos [...]. Somos salvos y santificados solo por Su gracia. Nuestro matrimonio se forja, se alimenta y crece solo por la gracia.

La ley sofoca; la gracia da aliento de vida. La ley produce desesperación y muerte; la gracia produce esperanza y vida» (*Atrápen a los zorros*, p. XX).

## **A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN**

1. Definir el significado de un pacto en la Escritura y por qué debemos tomar en serio los pactos.
2. Enfatizar nuestra necesidad de la gracia de Dios y del poder de Su Espíritu si queremos cumplir los votos y el pacto matrimonial.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Para comenzar, agradezcan al Señor por Su fidelidad pactual para con Su pueblo del pacto a través de toda la historia humana. Expresen asombro ante la belleza y el privilegio del matrimonio. Qué acto increíble de gracia de nuestro Dios es que nos haya dado la oportunidad de participar de él.

### **Interactúen con el material**

Exploren los aspectos del capítulo que le parecieron especialmente relevantes a la pareja a la que están dirigiendo. ¿Qué partes fueron más difíciles de entender, de aceptar o de aplicar a su vida?

### **Traten las preguntas o preocupaciones adicionales**

Puede que haya preguntas o preocupaciones que no surgen directamente del capítulo 5, pero que puede ser útil tomarse un tiempo para responder.

### **Terminen con oración**

Para cerrar la reunión, tomen un tiempo para compartir peticiones de oración. Compartan algunos ámbitos en los que les gustaría que la otra pareja estuviera orando por ustedes.

## **D. ¿TEMORES?**

Siempre que comienza a formarse en nuestro corazón una perspectiva del pacto matrimonial que exalta a Cristo y que pone a Dios en el centro, las presiones y los temores respecto al matrimonio pueden crecer. La gravedad del compromiso puede magnificarse. El peso de la responsabilidad puede tentarnos a evitar todo el asunto. Cuando Jesucristo expresó la naturaleza divina y trascendental del pacto matrimonial en Mateo 19, Sus discípulos respondieron: «Si así es la relación del hombre con su mujer, no conviene casarse» (Mt 19:10). Jesús no los contradijo. Los discípulos habían entendido Su punto. El pacto matrimonial no es poca cosa. «Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe» (Mt 19:6).

Quizás, la pareja a la que estás aconsejando ha comenzado a ver el matrimonio como algo precioso, como el antiguo jarrón de valor invaluable de la abuela —da miedo romperlo—. Esto es algo bueno. Los votos matrimoniales no deben pronunciarse a la ligera. Al mismo tiempo, puede que necesiten cierto consuelo de tu parte respecto a la gracia de Dios y el poder de Su Espíritu. Él nunca los dejará ni los desampará (He 13:5b-6). Él los ayudará y los fortalecerá (Is 41:10). Si Él está por ellos, ¿quién estará contra ellos? (Ro 8:31). No estoy diciendo que Dios prometa hacer que nuestro matrimonio sea exactamente como queremos que sea, pero Él siempre cumplirá Sus promesas.

Puede que te vengan a la mente varios otros pasajes e ideas consoladoras. Por favor, siéntete libre para anotarlas y compartirlas con la pareja que estás aconsejando si lo sientes necesario.

## **E. ¿TRISTEZAS, CULPAS O VERGÜENZAS?**

Otras respuestas potenciales a este capítulo sobre el pacto matrimonial son la tristeza, la culpa o la vergüenza. En términos específicos, si alguno de los dos es divorciado, puede que, al leer este capítulo, experimente el peso, la tristeza o la deshonra de un matrimonio fallido. ¿Le fueron infieles a su antiguo cónyuge, lo abandonaron o

cometieron pecado al divorciarse de él? Puede ser que sea momento de buscar a Dios, arrepentirse, meditar en el evangelio y recibir perdón en Jesucristo. Luego, puede que sea momento de determinar si están en verdad libres para casarse o no.

¿Hay pecados sin confesar que aún arrastran de su matrimonio anterior? Quizás, sí son libres de volver a casarse, pero siguen acarreando la culpa o la vergüenza de sus malas acciones. Este es un excelente momento para meditar en el evangelio. ¿Su consciencia necesita apaciguarse mediante la fe en lo que Dios ha dicho? Quizás, su cónyuge cometió adulterio, se negó a arrepentirse y a reconciliarse, se divorció y se casó con su amante. Sin embargo, el cónyuge inocente sigue cargando con la culpa y la vergüenza de haberse casado en primer lugar. ¿Necesita ahora el consuelo de la Escritura respecto a su libertad para casarse?

No sé si tendrás que enfrentar en algún punto estas preguntas o no, pero están aquí para ayudarte en el caso de que así sea.

## **NOTAS:**

# SESIÓN 6:

## EL ROL DEL MARIDO



**El punto principal:** «Qué gran privilegio ha recibido el marido en el matrimonio: reflejar a Cristo mediante su sacrificio gozoso y benevolente, para el bien eterno de su esposa y para la gloria de su Dios. El matrimonio existe, en primer lugar, para ayudar a proclamar la historia de Cristo y de Su iglesia. Una multitud de deleites acompañan al matrimonio, pero no son su razón final [...]. No podrás cumplir tu llamado como marido en tus propias fuerzas. El camino es demasiado largo y la tarea, demasiado difícil. Tu dependencia en el Espíritu será esencial. Solo por Su gracia glorificarás a Dios y gozarás de Él en tu matrimonio; solo por Su gracia amarás a tu esposa así como Cristo amó a la iglesia» (*Atrapien los zorros*, p. XXX).

### A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Resaltar el privilegio que tiene el marido y la seria responsabilidad que su rol conlleva.
2. Presentar los roles básicos del marido y la manera en la que encajan en el diseño de Dios para el matrimonio: reflejar a Cristo y a la iglesia.
3. Enfatizar la necesidad esencial y perpetua que tiene el marido de la ayuda, de la fortaleza y de la guía del Espíritu Santo.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Para comenzar, agradezcan al Señor por todas Sus dádivas que puedan recordar, en especial por la dádiva de Sí mismo en el evangelio.

### **Interactúen con el material**

Exploren aspectos del capítulo que le parecieron especialmente relevantes a la pareja a la que estás dirigiendo. Esto implicará concentrarse especialmente en el futuro marido y en sus respuestas a las preguntas del capítulo 6.

### **Traten las preguntas o preocupaciones adicionales**

Puede que haya preguntas o preocupaciones que no surgen directamente del capítulo 6, pero que puede ser útil tomarse un tiempo para responder.

### **Terminen con oración**

Para cerrar la reunión, pidan al Señor que dé poder a Sus hijos varones para amar a su esposa tal como Cristo amó a la iglesia. Pídanle que grabe en el corazón de los varones una perspectiva verdaderamente bíblica de la masculinidad y de lo que significa ser un hombre conforme al corazón de Dios.

## **C. PREGUNTAS IMPORTANTES QUE HACER**

- ¿Quiénes han sido los varones importantes en tu vida y de qué manera han influenciado tu forma de ser hoy?
- ¿De qué forma tiendes a responder a las responsabilidades y a los compromisos desafiantes? ¿Sueles llevarlos a término?

¿Sueles intentar cumplirlos en tus propias fuerzas? ¿Sueles huir y evitarlos?

- Según las personas y mensajes que has escuchado en tu vida pasada y presente, ¿qué significa ser un varón en el matrimonio? ¿De qué formas crees que Dios te ha distinguido de tu esposa? ¿De qué formas fuiste diseñado diferente que ella?

**NOTAS:**



# SESIÓN 7:

## EL ROL DE LA ESPOSA



**El punto principal:** «¡Qué gran regalo han recibido las esposas en el matrimonio: expresar su devoción a Jesucristo mediante su actitud y conducta hacia su marido! El corazón de una esposa hacia su marido es siempre una expresión de su corazón hacia Jesucristo. El matrimonio ofrece un escenario a través del cual Dios narra la asombrosa historia de Cristo y de la iglesia [...]. El rol glorioso de la esposa es tan transcendental y sustancial que no hay mujer que pueda alcanzarlo sin la gracia de Dios. Su papel requiere *honrar gozosamente la voluntad y la posición de su marido, mediante el poder del Espíritu Santo, con el fin de producir fruto eterno en su marido para la gloria de su Dios*. Esta es una tarea imposible. Solo si la esposa anda en el Espíritu Santo podrá respetar y honrar a su marido *como al Señor*. Ella debe aprender a confiar en Dios, no en sí misma. Debe aprender a esperar en Dios, no en su marido» (*Atrapan los zorros*, p. XXX).

### A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Resaltar el privilegio y el gozo de ser una esposa, así como algunas de sus posibles dificultades.
2. Presentar el rol bíblico de la esposa en el matrimonio y la gran necesidad que ella tiene de la gracia de Dios para cumplirlo.
3. Mostrar el patrón de liderazgo y sumisión entre Dios Padre y Dios Hijo encarnado (como una realidad gloriosa) y

la forma en que los roles del matrimonio y su posición se originan en el decreto de nuestro Dios.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Pasen un tiempo juntos en oración, alabando a Dios por Su gracia en Jesucristo y agradeciéndole por Su Palabra. Pídanle que les ayude a cada uno de los dos a poner a un lado las preocupaciones y las tensiones del día para poder concentrarse en Él, en Su Palabra y en este tiempo juntos.

### **Interactúen con el material**

Explore los aspectos del capítulo que le parecieron especialmente relevantes a la pareja a la que están dirigiendo. Esto implicará concentrarse especialmente en la futura esposa y en sus respuestas a las preguntas del capítulo 7.

### **Traten las preguntas o preocupaciones adicionales**

Tomen un tiempo para ver cómo está la pareja en términos generales. ¿Ha habido dificultades, situaciones o preocupaciones que quisieran comentar?

### **Terminen con oración**

Para cerrar la reunión, pidan al Señor que dé poder a Sus hijas para honrar y respetar a su marido como al Señor. Pídanle que grave en el corazón de las mujeres una perspectiva verdaderamente bíblica y hermosa de la feminidad.

### **C. PREGUNTAS IMPORTANTES QUE HACER**

- ¿Quiénes han sido las mujeres importantes en tu vida y de qué manera han influenciado tu forma de ser hoy?
- ¿De qué forma tiendes a responder a las responsabilidades y a los compromisos desafiantes? ¿Los llevas a término? ¿Intentas cumplirlos en tus propias fuerzas? ¿Huyes y los evitas?
- Según las personas y mensajes que has escuchado en tu vida pasada y presente, ¿qué significa ser una mujer en el matrimonio? ¿De qué formas crees que Dios te ha distinguido de tu marido? ¿De qué formas fuiste diseñada diferente que él?

### **NOTAS:**



# SESIÓN 8:

## LOS CONFLICTOS MATRIMONIALES



**El punto principal:** Todo matrimonio genera cierto grado de conflicto. Cuando dos pecadores se unen entre sí de por vida, habrá necesariamente un choque entre sus objetivos y deseos. La razón principal de nuestras peleas surge de nuestros deseos egoístas que combaten en nuestra alma. Las peleas maritales no comienzan por una mala comunicación, por diferencias de personalidad ni por presiones externas. Todo comienza con un corazón intensamente comprometido con sus propias pasiones y gloria y no con las de Dios. Aquello que controla nuestro corazón controlará también nuestra vida. Solo por la gracia de Dios podemos vencer los deseos carnales que combaten contra nuestra alma. Solo si Su Espíritu controla nuestra alma podrá nuestro matrimonio reflejar la naturaleza y la belleza de Cristo y de la iglesia.

### A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Estudiar la perspectiva bíblica de los conflictos en las relaciones interpersonales. Enfatizar el principio: «Lo que controla nuestro corazón controlará también nuestra vida».
2. Alertar a la pareja respecto a las expresiones más comunes de conflictos en el matrimonio e identificar las expresiones específicas a las que tienden más a menudo.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Pienso que la oración puede ser un medio útil para cambiar el enfoque de nuestra mente y corazón de nosotros mismos a Dios, de las preocupaciones mundanas a los deseos piadosos y del interés por nuestro propio reino al interés por el reino de Dios. Este puede ser un gran momento para recorrer la oración de Jesús en Mateo 6:9-13.

### **Interactúen con el material**

Explore los aspectos del capítulo 8 que le parecieron especialmente relevantes a la pareja a la que están dirigiendo. ¿Surgió alguna convicción de pecado, pregunta o exhortación específica?

### **Traten las preguntas o preocupaciones adicionales**

Tomen un tiempo para ver cómo está la pareja en términos generales. ¿Ha habido dificultades, situaciones o preocupaciones que quisieran comentar?

### **Revisen el plan de la boda y terminen con oración**

Si no lo han hecho ya, puede que sea un buen momento para revisar los preparativos de la boda. Igualmente, puede ser de aliento pasar un tiempo orando por el día de la boda y por los familiares que participarán en ella.

### **C. PREGUNTAS IMPORTANTES QUE HACER**

- ¿Hay algún conflicto importante en su relación que resaltó al leer este capítulo?
- Comenten las expresiones de conflictos a las que tienden con más frecuencia.
- Si no tienen conflictos, ¿es por buenas razones, como lo serían el ejercicio del amor, de la paciencia y de la humildad? ¿O es porque temen los conflictos, evitan las conversaciones tensas y prefieren fingir que todo está bien, incluso cuando no es así?

### **NOTAS:**



# SESIÓN 9: CÓMO RESOLVER LOS CONFLICTOS MATRIMONIALES DE MANERA BÍBLICA



**El punto principal:** Las peleas en nuestras relaciones interpersonales se dan cuando nuestro corazón declara la guerra contra otro. No es tanto un encuentro de diferencias, sino más bien de reinos. No necesitamos ser más uniformes en todas nuestras opiniones ni estar de acuerdo en todo. Más bien, necesitamos que nuestro corazón esté sometido al reino de Dios, profundamente satisfecho en Jesucristo y en el proceso de aprender a amar a los demás como Él nos ha amado. Debe haber arrepentimiento constantemente. El perdón será un requisito permanente. Vivir juntos como embajadores de Cristo y ministros del evangelio será su mayor protección contra las disputas vanas y sin sentido.

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Ofrecer la perspectiva bíblica de la resolución de conflictos en el matrimonio, específicamente el poder del evangelio y del Espíritu Santo que gobierna sobre el corazón de Su pueblo.
2. Hablar sobre el arrepentimiento, el perdón y la reconciliación como estilo de vida en general y en el matrimonio.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Oren por un corazón que busque la paz genuina y la unidad en el matrimonio. Pidan a Dios que los capacite para ser ministros de reconciliación en todas sus relaciones.

### **Interactúen con el material**

Hablen sobre el material del capítulo 9. ¿Qué enunciados y preguntas le llamaron la atención a la pareja a la que están dirigiendo?

### **Terminen con oración**

Para terminar, pidan a Dios que llene el mundo con el evangelio de paz que nos ha dado en Jesucristo. Pasen un tiempo alabándolo por Su gran bondad. Él es tan bueno que buscó hacer la paz con Su pueblo, a un alto costo personal.

## **C. PREGUNTAS IMPORTANTES QUE HACER**

- ¿Tienen un historial de resolver bien los conflictos?
- ¿Alguna vez sus conflictos se han convertido en una guerra emocional, en la que uno o los dos comienzan a pronunciar palabras crueles, a intentar manipularse el uno al otro o a usar tácticas implacables para controlar al otro?

## **D. LA VIOLENCIA**

En ocasiones poco frecuentes, la pareja que se está preparando para el matrimonio está sumida en clases alarmantes de conflictos relacionales en los que figuran castigos emocionales, agresión física u otros medios de manipulación y de control. Estoy seguro de que lo

sabes, pero lo diré de todos modos: Un conflicto de esta naturaleza es extremadamente grave y merece una atención inmediata.

De hecho, si una pareja ya está manifestando estas dinámicas, no puede ni debe proceder hacia el matrimonio. Si sus conflictos se calientan tanto que aparecen gestos físicos intimidantes, amenazas o cualquier tipo de agresión, ninguno de los dos debe estar considerando casarse en el momento. El solo hecho de casarse no resolverá sus problemas. Lo más probable es que el matrimonio no los haga disminuir con el tiempo, sino más bien empeorar.

Esta sección no está pensada para que ayudes a la pareja a salir de un ciclo de violencia. Más bien, el objetivo es incrementar tu consciencia respecto a la posibilidad de violencia entre parejas que están comprometidas para casarse, alertarte respecto a la gravedad del problema y prepararte con algunas preguntas que hacer para saber si debes pedir la ayuda de los líderes de la comunidad de tu iglesia. Busco ayudarte a amar de buena manera a esta pareja. Quiero ayudarte a enfrentar problemas potencialmente destructivos en su relación, cuando sea necesario, de una forma mansa y compasiva, para poder guiarlos hacia la ayuda que necesitan.

*Haz preguntas directas, pero con mansedumbre.* No creo que evitar temas problemáticos durante la consejería prematrimonial sea amoroso ni productivo. En mi experiencia, una persona humilde no se ofende si se le hacen las preguntas siguientes, en especial si la persona que se les hace en verdad se ha interesado en ayudar a la pareja. Solo los orgullosos que se aferran a un velo de justicia propia tienden a ofenderse; esto es ya de por sí algo que sería bueno descubrir. Para la mayoría de las personas que se preparan para el matrimonio, estas preguntas suelen tener sentido.

- ¿Alguna vez ha habido incidentes de agresión física en su relación? ¿Alguna vez uno de los dos ha agarrado con fuerza al otro, le ha dado un golpe, ha lanzado objetos, ha pateado al otro, etc.?
- ¿Alguno de los dos ha estado alguna vez en una relación violenta?

- ¿Alguno de los dos ha intentado intimidar o amenazar al otro para buscar obtener lo que quiere?
- ¿Sueles castigar a tu futuro cónyuge de alguna manera si no hace lo que quieres?
- ¿Alguna vez te has sentido tentado a controlar los pensamientos, las emociones y las acciones de tu futuro cónyuge, en especial cuando tienes miedo, cuando te enojas o cuando quieres algo con demasiada intensidad?

*Si hay violencia presente, hablen sobre ella.* Si resulta evidente que el hombre y la mujer a los que están conduciendo al matrimonio están participando en comportamientos de intimidación o de agresión física, puede ser útil explorar más detalles. Pídeles que te describan dos o tres situaciones que escalaron en intensidad. Las parejas que se encuentran en este tipo de ciclos tienden a hablar de ellos de forma vaga. Tienden a minimizar el problema. Por lo tanto, debes ayudarles a usar términos claros y descriptivos que ofrezcan una ilustración honesta. Anímalos a ser específicos.

Por ejemplo: «Dijiste que le diste un empujoncito. ¿A qué te referes exactamente con un empujoncito?». «Cuando lo amenazaste, ¿qué le dijiste exactamente?». «¿Cuántas veces le has puesto las manos encima cuando te enojas?». «Intenta recordar ese momento. ¿Estaban solo hablando fuerte o gritando? ¿Solo le tocaste el hombro para clamarla o le agarraste el hombro con fuerza?». «¿Exactamente qué dijiste y qué hiciste a continuación?». «¿Quién sabe de estos conflictos que se han dado en su relación y qué les han dicho?».

*Háblales sobre los siguientes pasos.* Una vez que hayas recabado la información y los detalles que acabamos de mencionar, el siguiente paso será pedir ayuda de la comunidad de tu iglesia. En específico, debes incluir al pastor que planea officiar la ceremonia de bodas y, quizás, también a los padres y hasta a las autoridades legales si la situación lo amerita (he presenciado situaciones en las que la violencia entre los novios merecía de la atención inmediata de la policía). No es necesario decir todas estas cosas desde el principio. Creo que

tus pastores y la pareja pueden tomar la decisión final en todas estas situaciones. Sin embargo, la violencia física no puede permanecer en secreto. Deben lidiar con ella de forma amorosa y decisiva.

Aquí hay algo que podrías decir: «Gracias a los dos por compartirnos lo que están viviendo. Nos entristecemos con ustedes y por ustedes. Creemos que hicieron lo correcto en sacar esto a la luz. Ahora, el Señor puede producir arrepentimiento, perdón, reconciliación y sanidad conforme a Su voluntad. Mantenerlo en secreto solo habría sido peor. Sacarlo a la luz, sin importar lo que suceda, da la mejor oportunidad para un cambio que honre a Dios. Por supuesto que no podemos lograr esto por nosotros mismos. Debemos informar al pastor fulano o a algunos de los ancianos de la iglesia y pedirles que estén al tanto. Lo mejor será que los cuatro encontremos un momento para reunirnos con él (o ellos) y con cualquier otra persona que creamos debe estar presente. ¿Quién más creen que debe estar al tanto de esto?».

*No hay una fórmula exacta.* Ora con fervor. Pide al Señor que te conceda sabiduría y discernimiento para enfrentar esta situación tan difícil e incierta. Tómala en serio, pero también transmite esperanzas de cambio y de restauración. Por la gracia de Dios, estas situaciones siguen siendo relativamente escasas, en especial entre parejas cristianas que están buscando una preparación prematrimonial dentro del cuerpo de Cristo.

## **NOTAS:**



# SESIÓN 10: LA GLORIA DE CRISTO EN LA UNIÓN SEXUAL



**El punto principal:** «El pacto matrimonial entre marido y mujer se consuma (es decir, se completa) en la unión sexual [...]. Una unión sexual que honra a Dios se da entre un hombre y una mujer, dentro del pacto matrimonial, como expresión de fe y de adoración hacia Dios. Es una expresión y disfrute íntimo del pacto matrimonial. También simboliza cómo el hombre ha dejado a su familia de origen para unirse a su mujer: «Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne» (véase, de nuevo, Gn 2:24).

La unión sexual durante los años del matrimonio no determina el matrimonio. Sin embargo, sí lo expresa y anima. Esta unión ofrece una forma única de placer físico en el matrimonio. Es una expresión de amor y de servicio dentro de esta relación. Antes que nada, la unión sexual ofrece una ilustración maravillosamente visible y temporal en una sola carne de la realidad invisible y eterna en un solo espíritu de Cristo y Su iglesia. Este es un aspecto extremadamente importante en el matrimonio» (*Atrapien a los zorros*, p. XX).

## **A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN**

1. Presentar una perspectiva centrada en Cristo, pura y deleitosa de la unión sexual a partir de la Escritura.
2. Alertar a la pareja respecto a las diversas amenazas contra el gozo de su unión sexual y a las posibles dificultades que pudieran enfrentar.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Den gloria a Dios por Su pureza y justicia. Agradézcanle porque los ha guardado de destruirse por completo a sí mismos a través del pecado sexual. Pídanle que les dé sabiduría y libertad para hablar sobre este aspecto importante y sagrado del matrimonio de una manera fructífera.

### **Interactúen con el material**

Explore los aspectos del capítulo que le parecieron especialmente relevantes a la pareja a la que están dirigiendo. ¿Qué preguntas, preocupaciones y gozos salieron a la superficie? ¿Qué temores y ansiedades aparecieron? ¿Qué esperanzas y expectativas se generaron?

### **Traten las preguntas o preocupaciones adicionales**

Tomen un tiempo para ver cómo está la pareja en términos generales. ¿Ha habido dificultades, situaciones o preocupaciones que quisieran comentar?

### **Terminen con oración**

Para finalizar, pídanle al Señor que les conceda perseverar en pureza hasta el día de la boda y más allá. Ruéguele que les dé Su perspectiva de la unión sexual en el matrimonio, una perspectiva tan espléndida y hermosa que no podemos atrevernos a menospreciar, sino que debemos más bien disfrutar y celebrar.

## **G. ABUSOS SEXUALES EN EL PASADO**

Puede que uno o ambos miembros de la pareja a la que estás dirigiendo haya experimentado algún tipo de abuso sexual en su pasado. Es importante que hagas esta pregunta de forma directa: «¿Alguno de los dos ha vivido algún abuso o acoso sexual en el pasado?». Puede que la respuesta sea no, pero puede también que sea sí. Si la respuesta es afirmativa, entonces no hay por qué alarmarse. Dios sabe qué hacer. Él sabe cómo ayudarte. La gracia de Dios es suficiente para fortalecerte y guiarte en las conversaciones que vienen por delante.

En la estimación de la víctima, puede que la experiencia de abuso haya sido relativamente leve. Puede que un amigo del vecindario se le haya acercado de forma incómoda en el jardín en una o dos ocasiones. O puede que haya sido algo muy extremo. Puede que un tío haya obligado a esta chica (o chico) a tener sexo oral con él o que su hermano haya abusado de ella durante varios años. Es una buena idea intentar descubrir qué fue lo que sucedió, siempre al grado en el que la pareja se sienta cómoda. Si tienes la impresión de que sucedió algo terrible y espeluznante, pero la persona no está dispuesta a hablar del tema, esta es una señal de que deben buscar más ayuda (de naturaleza pastoral o profesional y profundamente bíblica).

*Sé sobrio, pero no dramático.* El maltrato y las heridas del pecado sexual son graves, pero el poder y la gracia de Dios para sanar son

aún más grandes. Puede que su sufrimiento sea profundo, pero las tiernas misericordias de Dios pueden dar una sanidad más profunda. Las cicatrices no son de porvida. La persona no es un «producto dañado». Aunque la experiencia de un abuso nos influencia y nos afecta, no determina quiénes somos ni el lugar al que el Señor quiere llevarnos. Hay salmos enteros que se escribieron desde el pozo de la persecución y del abuso; esos mismos salmos nos ofrecen una manera de pensar, de sentir y de vivir en respuesta a estas dificultades de la vida humana delante de Dios (p. ej.: Sal 3; 5; 11; 22; 41; 46).

*Busca escuchar, no arreglar.* Comienza con escuchar atenta y pacientemente su historia de abuso sexual. Por favor, no asumas la responsabilidad de aliviar, eliminar o arreglar su carga. Lo que sí puedes hacer es ayudarlos a sobrellevar esa carga mediante la oración, la exhortación de acercarse a Dios y la voluntad para caminar a su lado hacia el futuro.

*Haz preguntas relevantes.* Siéntete libre para hacer preguntas para entender de mejor manera su historia y su forma de lidiar con su pasado en el presente. Aquí tienes algunos ejemplos:

- ¿Has recibido consejería o terapia en el pasado para lidiar con este abuso? Si es así, ¿qué tan útil fue?
- ¿Qué tanto crees que tu experiencia de abuso te sigue afectando hoy?
- ¿De qué forma crees que puede afectar tu matrimonio?
- ¿Cómo es tu relación con el ofensor hoy? ¿Hubo arrepentimiento y algún tipo de reconciliación? ¿Has perdonado el mal que se cometió contra ti?
- Sigues albergando amargura contra las personas involucradas o contra Dios?
- ¿De qué forma crees que podemos ayudarte a prepararte para el matrimonio a la luz de lo que has compartido?

*Ofrece consuelo mediante las verdades del evangelio.* El evangelio de Jesucristo es una buena nueva para los que sufren y para los que pecan. Es la historia de la compasión de Dios por el afligido.

«“Consuelen, consuelen a Mi pueblo”, dice su Dios. “Hablen al corazón de Jerusalén”» (Is 40:1-2a). La cruz de Jesucristo nos prueba la gran seriedad con la que el Padre ve y trata nuestro pecado. Él lidiará con todos los pecados cometidos contra Su pueblo, ya sea mediante la ira que derramará sobre los malhechores o mediante la ira que derramó ya sobre Su Hijo (Mt 12:18-21). El evangelio nos promete salvación tanto de los peligros terrenales como de los eternos. Dios promete estar con nosotros y por nosotros en toda prueba y circunstancia (Is 41:10).

*Busca ayuda, si es necesario.* En el transcurso de sus reuniones, puede que resulte evidente que la pareja necesita ayuda adicional a la luz de su antecedente de abuso sexual. Es importante hablar con ellos sobre esto antes de buscar ayuda adicional. Puede que debas alentarlos a poner al tanto a su pastor o a los líderes de su iglesia, o bien puede que debas alentarlos a reunirse con un consejero bíblico (con licencia profesional o no) en busca de aliento y dirección adicionales.

## **D. RECURSOS ÚTILES**

Si te interesan lecturas o recursos adicionales que compartir a los que han sufrido las consecuencias de un abuso sexual, permíteme ofrecerte algunas sugerencias:

- *Rid of My Disgrace: Hope and Healing for Victims of Sexual Assault* [Libre de mi desgracia: esperanza y sanidad para las víctimas de abuso sexual] por Justin y Lindsey Holcomb (2011).
- *Why Me?: Comfort for the Victimized* [¿Por qué yo? consuelo para las víctimas] por David Powlison (2003).
- *Abuso: encontrando esperanza en Cristo* por John Henderson (2020).

## **NOTAS:**



# SESIÓN 11: LA GLORIA DE CRISTO EN LA MAYORDOMÍA FINANCIERA



**El punto principal:** Si están por entrar en el matrimonio, entonces están por convertirse en mayordomos de los muchos recursos que el Señor le confiará a su familia durante los años venideros. No deben considerar el dinero como algo suyo, porque no lo es, sino más bien como una provisión de parte de Dios para disfrute de ustedes y para gloria de Él. Será importante administrar los recursos materiales de forma sabia, como resultado de la superabundancia del evangelio en su corazón: «Claro que debes usar estrategias sabias para administrar los recursos que Dios te ha confiado. Elabora un presupuesto. Recibe asesoría financiera. Sencillamente, recuerda que son solo apoyos para una buena administración. No son la clave. El control del Espíritu de Cristo sobre tu alma lo es» (*Atrápen los zorros*, p. XXX).

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Definir la mayordomía financiera como una expresión de amor por Dios y por los demás, no como la clave para la salud del matrimonio.
2. Describir las prácticas de un mayordomo fiel y la forma en la que estas encajan en la escala global de valores o de prioridades en la vida cristiana.

3. Hablar sobre el historial de la pareja en su uso del dinero y de las posesiones materiales.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Agradezcan a Dios por Su generosidad y provisión. Pídanle que les conceda Su propósito para todas las cosas materiales y la sabiduría para administrar sabiamente los recursos familiares. Pídanle que les ayude a buscar «primero Su reino y Su justicia» (Mt 6:33), a acumular «tesoros en el cielo» (Mt 6:20) y a *disfrutar* de Sus dádivas, no *adorarlas*.

### **Interactúen con el material**

Exploren los aspectos del capítulo que le parecieron especialmente relevantes a la pareja a la que están dirigiendo. ¿Qué preguntas, preocupaciones y gozos salieron a la superficie? ¿Qué temores y ansiedades aparecieron? ¿Qué esperanzas y expectativas se generaron?

### **Traten las preguntas o preocupaciones adicionales**

Intenten apartar un tiempo en la reunión para hablar sobre acontecimientos, dificultades o puntos de interés que hayan surgido en los días recientes.

### **Terminen con oración**

Oren para finalizar.

## **C. DESARROLLA UN PRESUPUESTO**

El Apéndice 1 en la página XXX del libro ofrece un ejemplo de presupuesto. Puede que la pareja ya lo haya llenado antes de la reunión. Si no, probablemente sea una buena idea pedirles que lo realicen durante los días siguientes (puede ser este o un documento similar). Quizás hayan encontrado un formato de presupuesto más útil. Por favor, siéntanse libres de usarlo. En este ámbito de los preparativos para el matrimonio, pienso que es útil ser específicos y concretos. Muchas de las parejas jóvenes que se casan en esta época no tienen prácticamente ninguna idea de cómo manejar el dinero.

## **D. LAS DEUDAS Y LA RESPONSABILIDAD FINANCIERA**

Creo firmemente que las parejas no necesitan ser ricas para casarse. Con «ser ricas» me refiero a tener una carrera profesional bien establecida, no tener deudas, tener algún tipo de seguro de gastos médicos y a contar con ciertos ahorros recurrentes. No solo creo que esté bien casarse cuando se es «pobre», sino que, a menudo, me he preguntado si no será mejor para la pareja comenzar su vida juntos con un fundamento humilde, dependiente de Dios. Cuando escucho la historia de parejas que llevan más de cuarenta años de casados, me sorprende cuántas de ellas pasaron los primeros años de su matrimonio en un pequeño apartamento, con un solo auto móvil y con apenas lo suficiente para sobrevivir con un ingreso único y modesto. Su pequeño clóset no estaba lleno de ropa, su alacena no estaba llena de comida y en verdad consideraban hasta el costo de la gasolina antes de aventurarse a salir a algún lugar que quedaba del otro lado de la ciudad. Experimentaron años de escasez, pero, aparentemente, esos años estuvieron llenos de deleites, santificación y fortaleza. El matrimonio bajo circunstancias humildes parecería ser algo mucho más cercano a la manera en la que la mayoría del mundo vive toda su vida.

Al mismo tiempo, creo firmemente también que una pareja no está lista para casarse si está inundada en deudas y, más importante

aún, si muestra una tendencia a usar los recursos materiales de manera frívola, necia e impulsiva. Lo segundo tiende a producir lo primero. Un corazón enfrascado en las cosas del mundo y que no puede negar sus deseos de gratificación inmediata suele expresarse en el ámbito de las tarjetas de crédito y de los préstamos bancarios. Cuando escucho la historia de parejas casadas de menos de cuarenta y cinco años, Me asombra escuchar cuántos de ellos mantienen su estilo de vida con dinero prestado y usan erróneamente los recursos que Dios les ha confiado bajo su responsabilidad para el objetivo principal de la diversión personal; es decir, para comer fuera regularmente, para estar al día con la última moda y tecnología, y para conducir automóviles que no necesitan y que no pueden pagar.

La pareja a la que estás ayudando puede haber caído en uno de dos extremos. Puede que crean equivocadamente que no pueden casarse hasta tener seis meses ahorrados por adelantado, una carrera estable y cero deudas. O puede que crean que no pasa nada si emplean sus recursos materiales de forma necia, si viven de tarjetas de crédito y si casi la mitad de sus ingresos se va en el pago de deudas. Puede que no descubras nada de esto hasta no ver su presupuesto y escucharlos hablar de sus planes.

Al guiar a una pareja a través de los aspectos financieros de su preparación para el matrimonio, por favor evita estas mismas perspectivas extremas. En un extremo, está la perspectiva de que solo debemos casarnos si tenemos una economía sólida (lo que quiera que eso signifique). En el otro extremo, está la perspectiva de que la condición financiera de la pareja no importa. No tiene nada de malo casarse modestamente y vivir así. Sin embargo, casarse al borde de la bancarrota es totalmente otra cosa.

## **E. RECURSOS ÚTILES**

Si te interesan lecturas o recursos adicionales que compartir a parejas que quieren considerar el dinero de forma bíblica y elaborar un presupuesto, aquí tienes algunas sugerencias:

*Sesión 11: la gloria de Cristo en la mayordomía financiera*

- *El principio del tesoro* por Randy Alcorn (2013).
- <https://crownspanol.org/> (el sitio web de Crown Ministries en español, un buen lugar dónde encontrar herramientas prácticas para el uso de recursos materiales).

**NOTAS:**



# SESIÓN 12: CONTROLA TUS EXPECTATIVAS



**El punto principal:** Todos llegamos al matrimonio con muchas expectativas. Estoy convencido de que es imposible evitarlo. Ahora bien, ¿sabemos de dónde provienen? ¿Estamos alerta a los deseos y anhelos que las concibieron? «Todas esas pequeñas expectativas vienen de pequeños deseos, y estos tienen su raíz en tu deseo supremo» (*Atrapeñ los zorros*, p. XXX). ¿Deseamos a Cristo y Su reino o nuestro propio reino? ¿Encontramos toda nuestra satisfacción, gozo y esperanza en Él o en nuestro cónyuge y en nuestro matrimonio?

La respuesta a estas preguntas explicará y determinará todas las expectativas con las que llegamos al matrimonio. Dios quiere ayudarnos a discernir la diferencia entre las expectativas que surgen por amor a Él y por un anhelo por Su voluntad y las que surgen de deseos más bajos «para que tu corazón pueda llegar a ser más plenamente Suyo, para que tus deseos egoístas no destruyan tu matrimonio, para que puedas ser libre para disfrutar de tu matrimonio y amar a tu cónyuge de la manera que Dios planeó» (*Atrapeñ los zorros*, p. XXX).

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Trazar la conexión entre las expectativas personales para el matrimonio y el deseo supremo de nuestra alma. Trazar la conexión entre los pequeños deseos y exigencias con

los que llegamos al matrimonio y el reino que controla nuestro corazón.

2. Ayudar a la pareja a identificar y a expresar algunas de las expectativas específicas con las que están llegando al matrimonio.
3. Comenzar a preparar a la pareja para la posibilidad de que las expectativas se cumplan o no.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

En esta, su última reunión antes de la boda, creo que sería un momento excelente para agradecer a Dios por todo lo que ha hecho, pedirle que Su nombre sea glorificado en la ceremonia y que Su voluntad se cumpla en el matrimonio que están por contraer.

### **Interactúen con el material**

Explore los aspectos del capítulo que le parecieron especialmente relevantes a la pareja a la que están dirigiendo. ¿Qué preguntas, preocupaciones y gozos salieron a la superficie? ¿Qué temores y ansiedades aparecieron? ¿Qué esperanzas y expectativas se generaron?

### **Comenten ideas o preguntas sobre la boda**

Dediquen un tiempo a hablar sobre la boda. ¿Creen que están listos? ¿Están emocionados? ¿Ha surgido algún temor o pánico? ¿Hay detalles o preguntas de último momento que les gustaría revisar?

### **Terminen con oración**

Para terminar, adoren a Dios en oración. Celebren el regalo del matrimonio y, en especial, la realidad de Cristo y

de la iglesia que le da al matrimonio su significado supremo.

### **C. CONVERSACIÓN Y CONVIVENCIA GENERAL**

Puede ser alentador dejar un espacio al final o después de la reunión para solo relajarse y disfrutar de la compañía mutua. Intercambien historias, hablen sobre cuestiones no relacionadas con la boda o hasta jueguen un juego de mesa; escojan la opción que mejor les parezca.

#### **NOTAS:**



# SEGUNDA PARTE



DESPUÉS DE LA BODA



# SESIÓN 13: LO QUE SIGUE



**El punto principal:** Toda pareja casada experimenta el día de su boda y las semanas siguientes a su propia manera. Por supuesto, habrá similitudes entre parejas, pero también muchas diferencias. Este capítulo busca ayudar a la pareja recién casada a celebrar su boda y luna de miel específicas que el Señor les concedió.

Cimentar el matrimonio sobre Cristo y sobre Su Palabra es vital. El mundo ofrecerá muchas personas y objetos en torno a las cuales el matrimonio puede girar; es imperativo resistir este ofrecimiento. Solo Cristo y Su Palabra proveen la clase de sabiduría, amor y poder que se necesita para edificar y disfrutar un matrimonio a largo plazo.

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Dar oportunidad para que la pareja recién casada hable sobre su boda y matrimonio y celebre su unión.
2. Identificar aspectos de la boda y del matrimonio que salieron conforme al plan y aspectos que resultaron sorprendentes o hasta decepcionantes.
3. Si queda algún conflicto, herida o enojo sin resolver, ayudar a la pareja a arrepentirse con humildad, a perdonar y a reconciliarse.
4. Ayudarlos a ver el valor esencial de edificar un matrimonio sobre Cristo y sobre Su Palabra.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Alaben a Dios por el regalo del matrimonio y por los días que pasaron desde la boda. Agradézcane por las muchas personas que los han ayudado a llegar a este punto.

### **Interactúen con el material**

Explore los aspectos del capítulo 13 que les parecieron más relevantes, útiles y desafiantes. ¿Qué preguntas, preocupaciones y gozos salieron a la superficie? ¿Qué temores y ansiedades aparecieron? ¿Qué esperanzas y expectativas se generaron?

### **Reflexionen sobre la boda**

Pasen un tiempo conversando sobre la boda. ¿Salió conforme a lo planeado? ¿Se vino abajo alguna expectativa? ¿Hubo alguna sorpresa agradable? ¿De qué formas fue honrado Jesucristo? ¿De qué manera pudo haber sido deshonorado? ¿Por qué momentos están más agradecidos?

### **Terminen con oración**

Para terminar, pidan la misericordia de Dios. Oren por Su gracia para consolarlos y guiarlos durante las siguientes semanas.

## **C. ¿ALGUNA HERIDA O CONFLICTO RELEVANTE QUÉ TRATAR?**

Un cierto porcentaje de parejas tienen una experiencia terrible en su boda y luna de miel. Debes estar consciente de esta posibilidad. La familia extendida puede contribuir una gran variedad de gozos y de problemas. La relación sexual puede ser torpe, frustrante y hasta aterradora. Los viajes durante la luna de miel pueden estar llenos de contratiempos. Puede que se hieran el uno al otro con sus palabras y acciones. Puede que lleguen a casa con conflictos graves sin resolver. No podrás saber qué pasó en verdad hasta que no te sientes con ellos, les hagas buenas preguntas y los escuches con atención.

Si ves que la pareja a la que estás dirigiendo está mostrando señales de estar en conflicto, experimentarás de primera mano el valor del discipulado prematrimonial y del seguimiento postmatrimonial. Ahora es el momento para orar por ellos y con ellos. Ahora es el momento para ayudarles a compartir su perspectiva en un tono respetuoso, a arrepentirse de su orgullo, de su egoísmo y de los pecados cometidos, a perdonar las transgresiones que se han cometido contra ellos y a aplicar con sinceridad el evangelio a su relación matrimonial. Tú puedes ayudarles a lograr esto.

Si es necesario, repasa los capítulos 8 y 9 del libro para poder entender y resolver los conflictos con un fundamento bíblico. Alienta al marido y a la esposa a bajar la velocidad, a adoptar una actitud humilde, a confiar en la ayuda de Dios para superar sus problemas. Ayúdales a identificar cualquier pecado que hayan cometido. Ayúdales a ver en qué puntos deben mostrar gracia a su cónyuge, tal como el Señor lo ha hecho con ellos. Exhórtalos a perdonar, así como Dios los ha perdonado en Cristo Jesús (Ef 4:32; Col 3:13).

Pídeles que consideren lo que Dios está revelándoles de Sí mismo a través de Su Palabra en la circunstancia que están enfrentando. ¿Qué les está mostrando de ellos mismos y de la anatomía de su pecado? ¿De qué forma está rebajando su orgullo, exhibiéndolo y enseñándoles en medio de las pruebas? (Dt 8:2-3). Puede que vengan a tu mente otras preguntas. Por favor, siéntete libre para ponerlas sobre la mesa y plantearlas.

*Agarren las zorras*

**NOTAS:**

# SESIÓN 14: LA REALIDAD



**El punto principal:** «En este punto, puede que la realidad de tu matrimonio sea mejor o peor de lo que te habías imaginado. Quizás, llegaste al matrimonio como si se tratara de una tierra prometida que Dios te había dado, solo para descubrir que se parecía más a un desierto. Tal vez, esperabas que fuera un desierto, pero has descubierto que fluye leche y miel. De cualquier manera, nuestro Dios provee sabiduría y poder para lidiar con la realidad.

El relato del Éxodo es un ejemplo de esta sabiduría. Esta historia, por la gracia de Dios, puede ayudarnos a abordar las dolorosas realidades de nuestro matrimonio con humildad, decisión y gozo. Puede ayudarnos a aceptar las aflicciones inesperadas de nuestra redención. Puede ayudarnos a fijar nuestros ojos en Jesucristo. Entonces, cuando lo hagamos, el Espíritu nos conformará a Su imagen, nos dará más de Cristo y, por lo tanto, más de lo que nuestro matrimonio fue creado para proveer» (*Atrapan los zorros*, p. XXX).

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Ser honestos respecto a las realidades gozosas y dolorosas del matrimonio que pueden estarse asentando en este punto.
2. Con la guía del libro de Éxodo, ayudar a la pareja a dialogar y a aceptar cualquier desilusión que pudieran estar enfrentando.
3. Alentarlos a ver a Cristo en su vida diaria, por medio de Su Palabra, en medio de los detalles de la vida matrimonial.

## **B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN**

### **Comiencen con oración**

Pidan por honestidad. PIDAN a Dios que les dé un aprecio por su santificación. PIDAN a Su Espíritu que les ayude a ver a Jesucristo en la Escritura y el poder de Su Palabra en sus experiencias diarias.

### **Interactúen con el material**

Exploren los aspectos del capítulo 14 que les parecieron más relevantes, útiles y desafiantes. ¿Qué preguntas, preocupaciones y gozos salieron a la superficie? ¿Qué temores y ansiedades aparecieron? ¿Qué esperanzas y expectativas se generaron?

### **Terminen con oración**

Agradezcan a Dios por Su paciencia. Pídanle que les conceda más paciencia para lidiar con la vida diaria. Agradézcanle por Su poder para salvarnos y para sustentarnos en momentos de necesidad. Pídanle que grabe Su Palabra en el corazón de todos ustedes para otorgarles sabiduría práctica.

## **C. ¿EL CONSEJO DE QUIÉN ESTÁN ESCUCHANDO?**

El mundo nos aconseja. A dondequiera que miremos, encontramos consejo. Los programas de entrevistas nos ofrecen su propio estilo de sabiduría. Las películas, la música y el arte, de una u otra manera, nos dan una perspectiva de la vida, así como ideas de la mejor manera de vivirla. Los amigos y familiares nos aconsejan instintivamente, lo sepan ellos o no, y nos demos cuenta nosotros o no, en especial cuando estamos en algún tipo de problema.

Si la pareja ha comenzado a desilusionarse por el matrimonio o si sus conflictos se han intensificado, entonces te aseguro que

buscaron o escucharon alguna clase de consejo. Es prácticamente inevitable hacerlo. La pregunta es, ¿el consejo de quién están buscando y escuchando? ¿A quién están acudiendo en busca de ayuda?

Esperamos que, por la gracia de Dios, estén acudiendo primeramente a Él y a Su Palabra con gran frecuencia. Esperamos que, cuando el matrimonio se vuelve tenso y confuso, estén clamando juntos a Él en oración. Esperamos que estén corriendo a los Salmos, a las Epístolas y a los Evangelios en busca de alimento, de consuelo y de dirección. Después de esto, quizás, esperamos también que estén buscando consejo de hombres y mujeres piadosos que temen al Señor y que anhelan que su matrimonio refleje a Cristo y a la iglesia para la gloria de Dios. Si este es el caso, gracias a Dios.

Si no lo es, entonces debes intervenir. Puede que estén acudiendo a padres o amigos incrédulos que temen al hombre más de lo que temen al Señor. Puede que estén acudiendo a programas de entrevistas o a sitios web que ofrecen formas diversas y extrañas de «sabiduría» para las relaciones en la era moderna. Puede que sencillamente estén acudiendo a sí mismos, a sus pensamientos privados y teologías personales. Si este es el caso, entonces debes alentarlos, con gentileza y claridad, a avanzar en una dirección diferente. El relato del Éxodo te dará una guía para hacer esto.

## **NOTA:**



# SESIÓN 15: DE AQUÍ EN ADELANTE, EN COMUNIDAD



**El punto principal:** «Mantener una trayectoria saludable en su matrimonio durante los años que vienen requerirá de su dependencia diaria en la infinita gracia de Dios como marido y mujer y, en especial, en la gracia que Él les provee mediante Su cuerpo, la iglesia» (*Atrápen a los zorros*, p. XXX).

## A. OBJETIVOS DE LA SESIÓN

1. Transmitir a la pareja la increíble necesidad que tienen del pueblo de Dios, de vivir en comunión con la iglesia y de rendir cuentas a la iglesia.
2. Ayudarles a ver su matrimonio como una oportunidad para obedecer el evangelio como ministros de reconciliación para su cónyuge, no como un parque de diversiones para satisfacer sus «necesidades» carnales.
3. Responder la pregunta: «¿Están viviendo en una comunidad de creyentes?». ¿Están formando parte de la iglesia de Dios?

## B. PLAN GENERAL DE LA SESIÓN

### Comiencen con oración

Agradezcan al Señor por Su gracia para con todos ustedes. Agradézcanle por el regalo de la iglesia. Pídanle un mayor compromiso con ser ministros del evangelio en la vida de su cónyuge.

**Interactúen con el material**

Exploren los aspectos del capítulo 15 que le parecieron especialmente relevantes a la pareja a la que estás dirigiendo. ¿Qué preguntas, preocupaciones y alegrías surgieron?

**¿Están viviendo en comunidad?**

Dediquen un tiempo a hablar sobre la iglesia a la que pertenecen. ¿Están participando en algún tipo de grupo pequeño o están en el proceso de encontrar uno? ¿Han formado amistades con hombres y mujeres piadosas? Ahora que están casados, ¿han cambiado sus amistades? ¿Cómo se han sentido con el cambio en las relaciones cercanas que a menudo se da cuando la pareja se casa?

**Terminen con oración**

Pidan que el Señor los bendiga y los guarde en los meses por delante.

## **C. CONVERSACIÓN Y CONVIVENCIA GENERAL**

Puede que sea alentador dejar un tiempo al final o después de la reunión para relajarse y disfrutar de la compañía mutua. Compartan historias o hablen sobre temas no relacionados con el matrimonio; escojan la opción que mejor les parezca. La amistad no tiene por qué terminar aquí. Siéntanse libres de seguir pasando tiempo con la pareja en las semanas y meses siguientes. De todos modos, es posible que los estén viendo de forma constante. También puede que formen parte de otra comunidad de fe a la que ustedes no pertenecen, de manera que su contacto con ellos en los meses siguientes será mínimo.

*Sesión 15: de aquí en adelante, en comunidad*

**NOTAS:**



# ¡GRACIAS!



**E**spero y pido en oración que las semanas que has dedicado a dirigir y a amar a una pareja en su camino al matrimonio hayan sido agradables y alentadoras. Quisiera terminar agradeciéndote por tu servicio al cuerpo de Cristo y por tu compromiso con conectar el evangelio de Jesucristo al corazón y a la vida de Su pueblo. Ya que el matrimonio fue dado para manifestar y disfrutar la realidad de Cristo y de la iglesia, creo firmemente que el ministerio prematrimonial y matrimonial vale muchísimo la pena. Dios se deleita en el matrimonio. Él lo creó. En cambio, Satanás aborrece el matrimonio porque proclama lo que Él detesta: a Cristo, a la iglesia y el amor redentor de Dios. Que el Señor fortalezca por Su gracia tu propio matrimonio. Luego, que Él traiga a tu puerta a otros hombres y mujeres que deseen y valoren el ministerio para el que Dios te ha preparado.

Hasta que Él vuelva,

John Henderson